



El destierro de la polis

Saúl Hernández Rosales

Barreras para la identidad

María Gabriela Trompetero

Masaya Llaneras Blanco:

**"Yo le apuesto a la coexistencia
y al fomento de comunidades
transnacionales"**

Juan Salvador Pérez

País disperso



J-00138912-1



Revista de
GUMILLA

AÑO LXXXIV / No. 838 / MARZO-ABRIL 2022

Nuestra más reciente
publicación de la colección:

**TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA**

En la actualidad,
los jóvenes son
los principales
protagonistas de
la transformación
antropológica que
se viene generando
a través de la cultura
digital propia de
nuestro tiempo y que
abre la humanidad
a una nueva época
histórica”.

*Arturo Sosa, s.j.
Superior General de los Jesuitas*

978|980|250|085|7

**¿Y LA
JUVENTUD
HOY?**

juventud
trashumante
y nomadismo
cultural en
Venezuela

Jesús María
Aguirre



LETRAVIVA



Fundación Centro
GUMILLA

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

53

CENTRO GUMILLA

FUNDADOR

Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (†)

DIRECTOR

Manuel Zapata, s.j.

SEDE PRINCIPAL

Parroquia Altagracia
Esquina de La Luneta,
Edif. Centro Valores, P.B., local 2
Apartado 4838
Teléfonos (0212) 564 9803
564 5871
Fax: (0212) 564 7557
Caracas, Venezuela. ZP 1010

www.gumilla.org

REVISTA SIC

Director: Juan Salvador Pérez
Jefatura de redacción: Daniela Paola Aguilar
Corrección y estilo: Marlene García
Diseño y diagramación: Elena Roosen

CONSEJO EDITORIAL

S.E. Cardenal Baltazar Porras
Asdrúbal Oliveros
Carlos Eduardo Franceschi
Félix Gerardo Arellano
Guillermo Tell Aveledo
Hna. María Fátima Vieira
Marisabel Reyna de Fernández
Mercedes Malavé
Susana Raffalli
Alfredo Infante, s.j.
Jesús María Aguirre, s.j.
Manuel Zapata, s.j.
Pedro Trigo, s.j.
Rafael Garrido, s.j.
Yovanny Bermúdez, s.j.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Alexander Medina
Álvaro Partidas
Carlos Lusverti
Claudia Peña
Germán Briceño C.
Hilda Lugo Conde
Luisa Pernalet
Marcelino Bisbal
María Gabriela Cuevas
Rafael Curvelo
Rafael Poleo
Alfredo Infante, s.j.
Jesús M. Aguirre, s.j.
Manuel Zapata, s.j.
Pedro Trigo, s.j.

www.revistasic.org

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Karina Aguirrezabal

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO

REDACCIÓN SIC

sic@gumilla.org

SUSCRIPCIONES

suscripcion@gumilla.org

COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

ventas@gumilla.org

FORMATO IMPRESO

Depósito Legal: pp. 193802DF850
ISSN: 0254-1645

FORMATO DIGITAL

Depósito Legal: DC2017000628
ISSN: 2542-3320

Impreso en la República Bolivariana de
Venezuela por Gráficas Lauki C.A.



EDITORIAL

País disperso 50

SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA

Para redescubrir a las comunidades **Alexander Campos** 51

Lo que va en el morral y no se ve **Edgar Hermoso** 54

El destierro de la *polis* **Saúl Hernández Rosales** 57

HORA INTERNACIONAL

Los caminantes que no se detienen **Carolina Jiménez Sandoval** 60

VOCES Y ROSTROS

“Yo le apuesto a la coexistencia y al fomento de comunidades transnacionales” 63

Juan Salvador Pérez

ECOS Y COMENTARIOS

Sanciones y sancionados **Álvaro Partidas** 66

DOSSIER

María en los evangelios 67

El misterio personal de María de Nazaret 70

Pedro Trigo, s.j.

María: doctrina y devoción **Juan Salvador Pérez** 77

FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

Experiencias de transformación social en el oriente venezolano **Wilmer Daniel Ramírez** 79

FE E IGLESIA

Mujeres, Iglesia y sociedad **Pedro Trigo, s.j.** 82

CULTURA Y PENSAMIENTO

Cultura, espacio para el encuentro y la empatía **Fabiola Arroyo** 86

Apuntes para una “vida con guión” **Magdalena López** 89

DIGNIDAD Y PERSONA

Barreras para la identidad **María Gabriela Trompetero** 92

VIDA NACIONAL

Aumento necesario, pero insuficiente 95

J-00138912-1



Ignatius

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

País disperso

La diáspora –por su etimología griega, *dispersión*– ha sido entendida como el fenómeno social mediante el cual una población abandona su país de origen, desplazándose de manera masiva a otros países o territorios, para establecerse en ellos y conseguir asentamientos que le permitan refugio, amparo y oportunidades favorables que dejaron de conseguir en su patria.

El término *diáspora* nos lleva a pensar de manera inexorable en la historia del pueblo judío, el pueblo de Israel, y la diferencia que existe entre los conceptos *tefutsot* y *galut*.¹

Galut proviene del hebreo y significa “exilio, deportación, opresión”, siempre tiene un matiz negativo, doloroso. Vivir en *galut* es vivir el desarraigo, sentirse alienado, extraño y perseguido.

Por su parte, el término hebreo *tefutsot* (dispersión, difusión, esparcimiento) resulta una acepción más acorde al término diáspora en el sentido griego, y al mismo tiempo se vincula y entrelaza con los países “destino” en los cuales los judíos se asentaron.

Esta diferenciación conceptual nos puede resultar tremendamente útil para poder entender y asumir la situación que actualmente hemos venido viviendo en Venezuela.

La primera pregunta que debemos hacernos es si somos un país en diáspora. La respuesta es sencilla, definitiva e inequívoca: sí. Siendo entonces la respuesta afirmativa, esta misma nos increpa y nos lleva a un segundo cuestionamiento ¿qué actitud debemos asumir ante esta realidad?

Para nosotros los venezolanos, la diáspora representa un hecho al cual, como sociedad, no estamos para nada acostumbrados. Venezuela durante todo el siglo XX fue siempre un país receptor de inmigrantes, nunca un país de emigrantes. De allí que nos resulte difícil entender qué hacer, por dónde comenzar, cómo abordar esta inédita circunstancia.

Hasta ahora la situación, sin duda alguna, ha sido dramática por lo complejo y duro de las causas y razones que llevaron a ello. Nadie deja su país, su familia, su hogar para estar peor, sino precisamente, por lo contrario.

Hasta el momento “más de 5 millones de personas han abandonado el país para escapar de la crisis económica y política, y de la devastadora Emergencia Humanitaria Compleja generada por la corrupción, agravada luego por la pandemia de COVID-19”.² Esta complejidad nos coloca más bien ante el concepto de *galut*, en la visión negativa, dolorosa, del desarraigo. Es una realidad tremendamente dura que debe ser atendida con urgencia, y que así se está haciendo.

Pero al mismo tiempo, es también necesario ir entendiendo el fenómeno de la diáspora desde la otra mirada propuesta: el *tefutsot*, como un proceso múltiple. No necesariamente traumático, de asentamiento de comunidades venezolanas en otros países, con la experiencia positiva de inculturación y de interculturización que estos procesos traen consigo.

A esto atiende este número 838 de la revista *SIC*, a darle una mirada reflexiva a la realidad de la diáspora, y así poder entendernos y erguirnos como hermanos que están dispersos sí, pero todos llamados a reconocernos como una sola nación.

NOTAS:

- 1 AYASO, J. (2010): *Dos mil años de historia del pueblo judío: entre la Tierra de Israel y la Diáspora*. Ediciones El.
- 2 “Corrupción y migración en el contexto de la COVID-19”. 30 julio 2021. En: Transparencia Venezuela. Disponible en: <https://transparencia.org.ve/>

Reajuste necesario

Para redescubrir a las comunidades

Alexander Campos*



BAPTIST PRESS

Comprender la impronta que está dejando la migración en el seno de nuestras comunidades es una tarea compleja que pasa, necesariamente, por descubrir el modo de vida del venezolano e identificar los elementos característicos que impulsan la movilidad en tiempo presente. Algunas luces sobre la reconfiguración de la lógica tradicional de las comunidades venezolanas es lo que sigue

Del barrio ha emigrado gente [...] Y el barrio se ha quedado bastante solo porque antes uno se sentaba en la acera de su casa y el barrio era alegre, veía a los muchachos pa'riba y pa'bajo, pero la mayoría se ha ido [...]

En la comunidad se han ido bastantes, o sea, se han ido por lo menos los jóvenes. Se han ido los jóvenes [...] Se van, dejando los hijos aquí al cuidado de la mamá y ya se han estado llevando a sus hijos también. O sea, ya se está quedando, prácticamente, pues, solo el barrio [...]

Y ahorita, actualmente, el barrio está muy desolado. Tenía bastante población y poco a poco ya se han ido [...] Los jóvenes que uno vio cuando eran niños ya no están acá, se fueron [...]

Estos son los testimonios de José, Ana y Pedro, tres de los muchos venezolanos que compartieron con nosotros la vivencia que, con la migración, están experimentando ellos, sus familias y sus comunidades desde hace ya un largo y doloroso tiempo. Los testimonios se han recogido a través de grupos focales y entrevistas a profundidad en doce estados del país y, a partir de ellos, se está desarrollando una investigación que busca entender cuál es la impronta que la migración está dejando en el seno de nuestras comunidades a lo largo y ancho de Venezuela. Por razones de espacio apenas podemos dejar aquí algunas ideas sueltas sobre el avance de este trabajo.

El signo que caracteriza el presente venezolano pareciera ser el de estar en permanente movilización. Cifras muy conservadoras ubican en más de 6 millones la cantidad de venezolanos que conforman nuestra diáspora. Esto quiere decir que más del 18 % del total de la población se ha ido por distintos motivos. Pero esta movilización no se dirige solo hacia afuera del país. La migración interna, en sus distintas modalidades, tanto del interior del país a las distintas capitales, así como dentro de las mismas ciudades, avanza. A pesar de que hay muy pocas posibilidades de movilización por la falta de transporte, de combustible, las restricciones de tránsito y algunos otros motivos, el venezolano no se detiene.



REBECCA SPRINGER / BAPTIST PRESS

Todo indica que la movilidad humana en Venezuela no es un fenómeno coyuntural o sectorial. Impacta a todas las clases sociales del país, a todos los géneros y está teniendo consecuencias tan vastas en la vida total del venezolano que para tener una más cercana comprensión no bastan aquellos instrumentos que se detienen solamente en la expresión numérica del fenómeno, sino que hay que recurrir al uso de metodologías de carácter más cualitativo que nos permitan entender esta realidad en sus distintas vinculaciones. Buscamos sumergirnos, desde su propia percepción de esta vivencia, en las condiciones y la significación política y sociológica que se desprende de esta movilización.

EL HECHO MIGRATORIO COMO IDENTIDAD

Para nosotros, el hecho migratorio en Venezuela no es solo un dato más que da cuenta del gran colapso que está viviendo el país, sino una realidad de tan grande trascendencia que pudiese estar definiendo nuestra identidad y nuestras posibilidades. Entender la migración no solo nos da las claves de nuestro presente, sino que nos señala los posibles caminos de nuestro futuro.

¿Qué razón da la comunidad del hecho migratorio? Dicho de una forma más directa: ¿Aquellos que se quedan cuáles creen que sean las razones para que se vayan los que se han ido? Esto es muy importante, porque al fin y al cabo son unas razones que surgen desde unas condiciones y un universo de valores compartidos porque no son las razones, las condiciones y los valores de unos extraños. Esos que se van son sus sobrinos, hijos, los compañeros de sus hijos, vecinos. En fin, aquellos con los que se ha compartido el devenir de la comunidad.

En las comunidades piensan que su gente se ha ido por cuatro razones principales, aunque señalan otra más. Entre ellas encontramos razones de tipo familiar, de tipo económicas, aquellas que se ubican en sus expectativas de futuro y aquellas que se centran en el hambre.

Aunque el hambre es una motivación que podríamos agruparla dentro de la categoría de las motivaciones económicas, hemos decidido resaltarla al separarla de esa categoría, por la importancia significativa que los entrevistados le dan como catalizador para la actividad migratoria.

De las distintas oleadas migratorias, las más significativas para las comunidades fueron las que se dieron entre los meses finales del año 2017 y mediados de 2019. Son los meses de más dura escasez de alimentos, de las largas y eternas colas para poder conseguir los alimentos de primera necesidad. Para el momento, el país está lanzado a la búsqueda de alimentos y el miedo a morir de hambre o, por lo menos, a padecer hambre está presente en muchos sectores de la población. Muy pocos sectores sociales parecen estar libres de ese temor porque la escasez afecta hasta a quienes tienen posibilidades de poder adquirir los alimentos. Es por eso que el miedo al hambre está presente como primera motivación de emigración entre ellos.

Ellos tenían un buen empleo y todo, pero tuvieron que emigrar porque dijeron: 'esta *vaina* se va a poner más fuerte, más fuerte, mucho más fuerte'. Incluso, estábamos en escasez de comida, no había comida, pues, no tenían ni siquiera para medio comer, pues [...]

Después del hambre, las razones de carácter familiar son las que tienen más fuerza. Especialmente las madres ven con preocupación cómo aumenta la vulnerabilidad de los niños. Específicamente, perciben cómo avanzan en Venezuela las malas condiciones para criarlos. Este razonamiento es consecuente con la matricentralidad venezolana. En una cultura donde la relación madre-hijo es central, todo aquello que desfavorezca la dureza y perdurabilidad del vínculo resulta un peligro.

Porque mi hija tenía una niña de ocho meses y aquí ya no encontraba pañales, pues. Entonces, llegó ese punto que no había pañales ya, casi no había ya, era muy difícil conseguirlos, también se enfermó, y ya como que [...] los hospitales no [...] o sea, todo ya muy mal, y mi mamá [...] Decidieron irse, pues [...]

La segunda motivación de carácter familiar es la reunificación familiar. Varios de ellos salen del país para reencontrarse o con la pareja o con los hijos. Ninguno de ellos está desempleado antes de decidir irse, pero todos coinciden en que los salarios no les permiten no solo llevar una vida decente, sino la vida misma. Muchos los señalan como salarios de hambre. Aunque tienen empleos, lo que perciben como retribución por su trabajo, que generalmente es el sueldo mínimo, no alcanza ni para comer.

En realidad, mi sobrino se fue porque la situación [...] Era cabeza de su casa y ayudaba a su mamá y hermanos, y broma, pues. Y ya la situación la estaba viendo difícil, porque coño, los riales no alcanzaban pa' nada, pa' la

comida, el sueldo y vaina. Entonces, decidieron irse por un buen porvenir, una mejor vida [...]

Sin expectativas de futuro. Esta es una realidad especialmente entre los más jóvenes, quienes sienten que en Venezuela no tienen futuro y que, mientras se mantienen en ella estarán –en el mejor de los casos– estancados y que sus posibilidades de desarrollo personal serán más escasas y limitadas a medida que pase el tiempo.

Como madre, ¿qué le ofrecemos aquí en el país en esta situación que se está viviendo? Ella me dice: ‘mamá, en qué momento, ¿para qué estoy estudiando?’ O sea, hay muchos jóvenes a la edad de ella, compañeros de clases que están desmotivados, porque no ven, o sea [...]. Yo, de verdad, me proyecto con mi hija, vendiendo, haciendo, trabajando, levantándonos temprano. ¿En qué tiempo se va a lograr ese objetivo o esa meta, por así decirlo? ¿Qué calidad de vida vamos a llevar? ¿No tenemos derecho a la recreación? O sea, ¿la vida se nos va a ir aquí en una sobrevivencia diaria?

Es la percepción de una vida a la que le robaron el tiempo, el tiempo no solo personal, sino la era en la que les tocó vivir. Quizás sea este el principal acicate para la migración, aquel que no se resuelve solo con un poco de comida, porque se trata de que perciben que no hay una razón para construir más allá de la familia. Por tanto, se van no solo rompiendo con una situación de hambre, sino rompiendo con un país y un proyecto en el que ven que el futuro de la familia es el desmembramiento.

¿Cómo se refleja esto en la comunidad? ¿Qué comunidad va forjándose en medio de este proceso migratorio? Lamentablemente solo podremos anunciar las características de esa comunidad.

AUTORRECONOCIMIENTO FRENTE AL DESCONCIERTO

Ante todo, de los relatos biográficos surge una realidad con un profundo impacto identitario. Sienten que lo que está pasando no es algo pasajero, sino una vivencia que reordena a la comunidad en su dinámica y funcionamiento propio y tradicional. No significa que crean que esté surgiendo otra comunidad, sino que lo que está pasando obliga a las comunidades a reajustarse, desde sus mismas fuerzas y desde su dinámica interna. Una comunidad ajustada a la nueva situación, impulsada, motorizada por el vigor propio, manteniendo la misma estructura, pero con un comportamiento que responda a la nueva situación. Esta experiencia no ha sido así a lo largo de toda la vivencia del proceso. Al inicio hubo desconcierto, mucha violencia interna en las propias comunidades, pero a partir de un proceso interno de autorreconocimiento de lo que significaba en términos identitarios el que siguieran por ese camino, lograron, en su mayoría, superar este primer momento de desconcierto.

El despoblamiento va marcando a las comunidades. Se van quedando vacías, lo que va a representar un

cambio en el impulso de la dinámica solidaria tradicional de la comunidad. Aunque no represente un cambio en la orientación general de la dinámica, sí pierde un poco la fuerza y el alcance de la orientación solidaria.

Comunidades con cada vez menos jóvenes y más personas de la tercera edad. Esto no es poca cosa y hay que señalarlo, porque significa que el clima tradicionalmente alegre que se vive en nuestras comunidades se convierte en todo lo contrario. “Y ahorita actualmente el barrio está muy desolado. Tenía bastante población, pero poco a poco ya se ha ido [...] los jóvenes que uno vio cuando eran niños ya no están acá, se fueron”.

Las comunidades se están quedando con personas de la tercera edad. Son ellas las que están definiendo el modo de organización y convivencia en las comunidades. Esto hay que tenerlo muy en cuenta por lo que puede significar en posibilidades para lo político, pero también para lo organizativo comunitario: “Ahorita ya no podemos hacer eso, porque en realidad está la familia dividida, y es bravo, es bravo porque ya los que quedamos aquí, la mayoría somos personas ya mayores”.

[...] En la comunidad también se ha visto muchísimo, muchísimo el golpe que fue la migración porque vemos muchos abuelos, vemos muchos niños, pero adultos jóvenes casi no, adultos mayores, casi no se ven. Casas solas sí: un apartamento vecino está solo porque los señores viven lejos y, pues, los hijos se fueron [...] pero siempre tememos a que alguien entre [...]

El otro lado de la cara de las comunidades con respecto a la migración son los niños a sus expensas. No necesariamente niños solos, sino niños que por causa de la migración cada vez son más autónomos, aunque hayan sido dejados al cuidado de algún familiar o algún conocido.

La comunidad la veo muy desolada, de verdad que son muy pocos los jóvenes, y los que hay, pues, ahorita son muy pocos los que están. Lo que sí ves son niños; niños hay bastante, niño pequeño, sí. Hay muchos dejados [...], muchas mamás han dejado a sus hijos [...]

Quizás lo dicho hasta ahora podría llevarnos a pensar equivocadamente que las características definitorias en este momento de las comunidades sean: la desolación, el aislamiento, el envejecimiento. Ciertamente, son estos unos peligros reales. Pero más allá de esta manifestación externa, en su vivencia más profunda lo que está aconteciendo es un redescubrimiento por parte de las comunidades de una gran vitalidad, no solo en términos de resistencia, sino de creatividad, propia de la relacionalidad como característica constitutiva de la manera de vivir de estas. Busquemos más allá de las apariencias y encontraremos un manantial rico para sustentar el ejercicio de lo político.

*Sociólogo. Profesor universitario. Director del Centro de Investigaciones Populares.



Diáspora venezolana y remesas

Lo que va en el morral y no se ve

Edgar Hermoso*

RAUL ARBOLEDA / AFP

La migración venezolana tiene diversas dimensiones, pero la idea fundamental de este documento va más bien orientada a la caracterización general del migrante, en cuanto a su perfil y las motivaciones contextuales; la identificación de los principales países de acogida y la valoración de las remesas como respuesta a las necesidades de sus familiares en Venezuela

Normalmente se establece como hito en los estudios de la diáspora el año 2003¹, año en el que fueron despedidos unos 20 mil trabajadores de la industria petrolera, hecho que coincidió con un impulso en esta actividad en la República de Colombia, y bueno, *las cartas estaban echadas*: profesionales, técnicos y personal administrativo fueron captados rápidamente por empresas sedientas de experiencia y la industria petrolera venezolana eso tenía, y de sobra.

El migrante venezolano tiene características muy particulares; por ejemplo, en buena medida, el nivel reportado de educación es muy alto y, sin embargo, el foco de empleo en el exterior no es pequeño, más bien apunta a ser amplio y se emplean como profesionales de sus áreas (en caso de llevar consigo la documentación necesaria, uno de los principios de migración segura), personal de apoyo en actividades de servicio como, por ejemplo, ser acompañantes de personas enfermas, conductores, *delivery*, obreros de la construcción, etcétera. También debe destacarse la efectiva colocación de venezolanos en puestos claves como, por ejemplo, prestigiosas universidades, cargos técnicos profesionales en instituciones reconocidas, empresas privadas de renombre, bancos centrales, institutos nacionales de estadística en Suramérica, artistas de gran calado, deportistas, especialistas de la salud, entre otros.

Otro elemento que impulsó la salida del país fue la amenaza contra los medios de producción y centros de comercio que se materializó entre 2004 y 2008, lo que ocasionó el cierre de muchas empresas de diferentes tamaños, ya sea por expropiación o por cierre voluntario.

A su vez, este cierre dejó sin empleo a una parte muy importante de los trabajadores de nuestras empresas productoras de bienes y servicios, de capitales de distintas composiciones, entre nacionales y extranjeros, haciendo que muchos de ellos migraran a territorios vecinos.

En el tiempo ha habido cambios en el procedimiento utilizado para salir del país, en muchos casos pagando a organizaciones ilegales que los asisten en los pasos fronterizos, así como también las preferencias de puntos para salir del país, que de hecho se han convertido en el lugar de trabajo de muchas organizaciones humanitarias bajo la consideración de ser “corredores humanitarios”.

PRINCIPALES DESTINOS

Los cinco primeros destinos de América Latina los ocupan, como era de esperarse, Chile, Colombia, Argentina y Perú, tal vez por razones de idioma, cercanía y costumbres histórico-geográficas que se comparten, además de la apertura inicial mostrada. Sin embargo, el principal destino en el mundo son los Estados Unidos (20,8 %, poco más de uno de cada cinco de los migrantes) y España (15,0 %, uno de cada seis de los migrantes) es el primero de Europa. El estudio del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (Cemla) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)² utilizado para fundamentar este artículo, revela que, del total de migrantes por país, Chile es desde donde la mayor proporción de venezolanos envía remesas³ –el 95,4 % de los residentes–; de los que viven en los Estados Unidos es el 82,8 % y desde España el 75,1 %.

Conocido el perfil académico general de los migrantes y los tres destinos principales reportados en el estudio referido⁴, podemos mencionar que Estados Unidos, España y Chile han recibido, en promedio, 55 % de migrantes con grado universitario base y debemos sumar un 27,4 % que eleva el universitario hasta posgrado, con lo que realmente han captado a migrantes donde más del 80 % tiene formación universitaria.

LAS REMESAS: UNA DINÁMICA APARTE

Siendo que estas olas migratorias comenzaron hace tiempo, es interesante observar que según el tiempo de residencia en el exterior las remesas cambian en su proporción, así los estudios revelan que aproximadamente un 85,25 % de los migrantes con hasta diez años fuera envía remesas, proporción que disminuye en cerca de diez puntos cuando se considera los que tienen entre once y veinte años fuera del país. Esto podría explicarse porque con los años los lazos familiares de dependencia tienden a disminuir, ya sea porque los jóvenes receptores se han independizado o emigrado, o los muy adultos hayan fallecido.

El perfil del emigrante suele asociarse a un individuo que se va solo del origen y al pasar el tiempo y mejorar su condición económica se va llevando a su círculo cercano al nuevo destino. Esta condición no se indagó

en el estudio, pero sí se obtuvo información de si en el momento de responder tenía dependientes económicos en el país de residencia y resultó que el 68,5 % de los entrevistados sí lo tiene, y sin embargo es el perfil de emigrante donde la mayor proporción (71,7 %) hace algún tipo y/o monto de remesa, dejando suponer que si bien tiene dependientes en el destino, también hay potenciales migrantes en el origen y que tal vez no han salido del país porque están comprometidos con alguna responsabilidad (académica, familiar, edad, etcétera) que no les ha permitido salir.

Se trata, en su mayoría, de jóvenes con una distribución por género un tanto igualitaria y con la característica fundamental de que dejan un lazo familiar en Venezuela con el que, más temprano que tarde, se establece un canal para que los que se quedan puedan ser dotados de recursos (remesas) desde el exterior, con un rango de variación del monto muy alto en la escalada de una situación socio económica muy desfavorable –caracterizada por hiperinflación–, que en parte se convierten en elementos motivadores para nuevas olas de migración.

Una remesa no necesariamente implica el envío de dinero para usarlo a discreción en los gastos que se haya incurrido o estén comprometidos, ya que en esta categoría se incluye cualquier descargo de esos compromisos como, por ejemplo, una remesa puede ser en especies y el receptor disfrutar de bienes recibidos por algún canal, o disfrutar de servicios como televisión por Internet y que las facturas sean pagadas en el exterior, ya sea en divisas extranjeras o en bolívares. En general, si se consume en Venezuela y se paga en el exterior por un tercero, es una remesa.

Los principales receptores de las remesas incluyen a los padres e hijos y familiares hasta segundo grado, seguidos por familiares en tercer grado y finalmente amigos.

Los montos de las remesas son muy variados, así como su periodicidad, en promedio podemos resumirla en 155 dólares por mes (el Cemla muestra en detalle otras periodicidades y montos más específicos en el cuadro 7 del documento de referencia).

Los destinatarios de los principales montos son el cónyuge e hijos (tanto envíos que hagan hombres como mujeres), seguidos de hermanos y en tercer lugar los padres, aun cuando la madre es la que recibe con más



CRÓNICA UNO

frecuencia, pero en montos promedio menores a 155 dólares. Un hecho interesante, aunque esperado, es que el monto de la remesa tiende a aumentar con los años de residencia hasta alcanzar un máximo en el rango de los 25 años, para comenzar a descender nuevamente.

Ahora bien, lo más eficiente parece ser el envío de dinero, que llega al país por distintos medios, como por ejemplo una transferencia desde un banco nacional a la cuenta del beneficiario.

La gran mayoría de los migrantes realiza envíos a “una familia en Venezuela”, con una razón de cuatro de cada diez, que se incrementa a siete de cada diez si se consideran “una o dos familias” como beneficiarios de la remesa. Cuando se indaga sobre cada cuánto tiempo hacen envíos de remesas, la frecuencia más observada es la mensual, donde se agrupa poco más de la mitad de los entrevistados.

Sin duda, la remesa tiene diferentes grados de importancia para el receptor según sea su caso, por ejemplo, en general la remesa resulta ser la principal fuente de ingreso del hogar. La explicación de ello puede estar en que normalmente esta es una moneda más fuerte que el bolívar, generando la posibilidad de acceder a bienes y servicios que no son cubiertos por los niveles de salario en Venezuela ya que, aun cuando el hogar recibe frecuentes aumentos salariales, no es menos cierto que la situación hiperinflacionaria ha creado una cultura comercial de incremento natural de los precios, basado en la reposición de las estanterías, donde podemos destacar la peligrosa práctica subyacente de suponer que los precios en dólares dentro de nuestro país deben tener un comportamiento similar, lo que implícitamente se convierte en combustible para nuevos incrementos de precios.

PERFILES Y COMPORTAMIENTOS

El migrante venezolano es una persona culta profesionalmente, con posibilidad de ubicarse en adecuados puestos de trabajo y ser productivos para el país de acogida. Deja lazos importantes en Venezuela y establece un sistema de proveer a los que se quedan, mientras estos logran hacerse de los nuevos medios de subsistencia o completan el compás de espera planificado por el migrante para ir a su mismo destino. Al llegar a la comunidad de acogida se emplean en actividades informales, aun cuando tienen conocimientos técnicos específicos de grado universitario. No todos se han registrado en las plataformas formales establecidas por los países de destino para apoyar la planificación interna, lo que ha generado que en algunos casos represalias sobredimensionadas por las autoridades locales. Las remesas enviadas tienen por destino principal el círculo familiar y en general representa cerca del 10 % de los ingresos del migrante. Normalmente llegan a casa de un familiar o amigo en el exterior hasta que logran la independencia, lo que da cuenta de la capacidad humanitaria del venezolano y su resiliencia ante un aspecto tan desgarrador como separarse de los seres queridos,

aun cuando tenga la loable meta de lograr una mejora para todo el grupo familiar.

APRENDIZAJES Y CONCLUSIONES

Justo hoy vemos nacer, ante la presencia de una guerra, una nueva diáspora, esta vez en Europa y es por ello que debemos aprender los detalles socioeconómicos que conlleva, para los países donantes queda un hueco en la cultura, los hogares y la economía en general y para los países receptores genera un problema de protección natural de lo propio, ante la posibilidad de que el que llega sea más eficiente explotando el mercado o se convierta en una carga y genere una escasez de recursos para los propios, al final la economía es la administración de recursos escasos.

Para Venezuela parece muy conveniente que se haga una nueva investigación de cómo han variado los flujos de remesas hacia el país, dado que se aprecia un burbujeo de la economía por la aparición de productos importados en un mercado que estuvo bastante deprimido hasta hace pocos años. Un mercado donde las leyes de oferta y demanda deben estar actuando en busca del equilibrio natural y donde no hay evidencia de recuperación a través de los indicadores económicos de generación de riqueza, así si los recursos no provienen de un crecimiento de los medios de producción o de las actividades de servicios, entonces la capacidad de compra interna que mantiene estos mercados debe venir del exterior del país y debe validarse la remesa como una fuente posible o como un protagonista cuyo peso debe ser importante en la actividad comercial e incluir la influencia que pueden tener estas fuentes en los accesos a la salud y educación que son pilares para la reconstrucción de las pérdidas asociadas a la fuga de talentos.

*Estadístico. Asesor para organismos internacionales.

NOTAS:

- 1 Aun cuando el flujo hacia el exterior se inició hacia 1999 con los cambios políticos que se vislumbraban en Venezuela.
- 2 MALDONADO, R. y FLORES, A. (2021): “Migración internacional, remesas e inclusión financiera. El caso de Venezuela”. En: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). Documento en línea: <https://www.cemla.org/PDF/remesaseinclusion/2021-08-migracion-remesas-inclusion-venezuela.pdf>
- 3 Las remesas son ganancias que los emigrantes envían a su país de origen, normalmente a sus familiares, con el propósito de solventar sus gastos básicos.
- 4 MALDONADO, R. y FLORES, A. (*op. cit.*).

NOTA DEL AUTOR:

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del CEMLA y del BID-LAB (Grupo BID), así como tampoco de la revista *SIC* o de su personal.



© UNHCR / VINCENT TREMEAU

Venezuela en el exilio

El destierro de la *polis*

Saúl Hernández Rosales*

Millones de venezolanos expulsados a la deriva evidencian que, a pesar de no ser un país con una tradición migratoria como otros de la región, Venezuela posee una amplia tradición de destierro y exilio político. La gran novedad de ahora es que el destierro de su gente es producto de la vocación por existir

El año 2022 recibe a los venezolanos con más de siete millones fuera del país. La pandemia ha generado una crisis económica que deterioró aún más la situación de los venezolanos migrantes en los países receptores y la guerra de Ucrania sacó el caso *Venezuela* del mapa geopolítico actual.

A pesar de no ser un país con una tradición migratoria como otros de la región, sí tenemos una tradición de exilio político y de destierro. Lo decía Andrés Bello (1955) en un verso del poemario *Giraluna*: que Venezuela algo tenía y no se sabía dónde “[...] si en la leche, en la sangre o en la placenta, que el hijo vil se le eterniza adentro y el hijo grande se le muere afuera”¹, refiriéndose evidentemente al deceso en el destierro de muchos próceres: Francisco de Miranda (España), Simón Bolívar (Colombia), Simón Rodríguez (Perú), Antonio José de Sucre (Colombia) y Andrés Bello (Chile). Se me ocurre incrementar la lista con José Rafael Pocaterra que murió en Canadá, Rufino Blanco Fombona que murió en Argentina, Rómulo Betancourt que murió en Estados Unidos y hasta el mismo poeta, que murió en México. La lista es más extensa y aunque no todos murieron perseguidos, sí que todos, los mencionados, coinciden fatalmente en haber sido desterrados del país en alguna etapa de sus vidas. Podemos concluir, vista la evidencia, que Venezuela posee una amplia tradición de destierro.

En las obras de la mayoría de ellos está presente la marca del desarraigo forzoso, el dolor por la ausencia de libertades y el desprecio al caudillo de turno. Allí tenemos un acervo de categorías, adjetivos y significantes a modo de cicatrices, para encontrar cobijo en los momentos de insomnio y vigilia que produce nuestro destierro propio.

La enumeración anterior de personajes históricos rompe con el mito de una Venezuela sin tradición de emigración, ya que el destierro es quizás la forma más injusta y radical de esta.

La gran novedad de ahora es que mientras en aquel momento el destierro era consecuencia del liderazgo político, ahora es producto de la vocación por existir. La exposición al espacio público de los escritores y políticos antes mencionados, producía su persecución. El desahucio de la cárcel y el exilio era superado por el deseo de un porvenir como servidor público y el afán de dirigir un proyecto de país. Esta no es la situación de los más de siete millones de venezolanos desterrados durante estos años. Por eso, en alguna participación académica anterior, elaboré la noción de *destierro político*. Porque de lo que se trata en esta última fase del chavismo, que comienza con el régimen de Nicolás Maduro, no es de suspender el ejercicio de la política en su sentido clásico, sino la conculcación de los derechos más elementales *del ciudadano que habita la polis*. De lo que se trata la fase más lograda del proyecto chavista es de generar en las grandes mayorías la suspensión de derechos elementales como el derecho a la identidad (obtener un pasaporte o una partida de nacimiento), o el derecho al debido proceso (respeto a los derechos humanos y presunción de inocencia).

Millones de venezolanos expulsados a la deriva, fundamentalmente hacia el sur de América, evidencian el destierro más grande en la historia venezolana desde su

fundación. Esta tragedia es consecuencia de un proyecto político que desde sus inicios apostó por la construcción de un *otro*, excluido del proyecto nacional. Primero, *narrativamente* (1998-2007) bajo el significante *apátrida*; luego (2008-2013) del reparto y distribución de la renta (Cadivi y los protectores regionales), configurando el destierro *cívico* y, por último, el de mayor desamparo, el destierro *político*.

La distopía burocrática chavista es, en definitiva, un proyecto de destierro que fragmentó la nación y dejó sin horizonte histórico a los sectores más vulnerables que cruzaron caminando el continente. Algunos, con una situación menos trágica, restituyeron el árbol genealógico para regresar a la patria de sus abuelos, configurando así varias Venezuela que se encuentran en un naufragio de dimensiones colosales.

Hay muchos debates acerca de la categoría diáspora, porque generalmente las diásporas son causadas por las guerras y en Venezuela, desde hace más de un siglo, no hemos vivido una amenaza militar extranjera real. Sin embargo, en el caso venezolano, la guerra la ha hecho el Estado contra la sociedad, y no una invasión de tropas foráneas. Hemos sido sitiados por nuestros propios gendarmes.

Ahora bien, una de las características fundamentales de una diáspora es que tiene un horizonte narrativo común, fundamentalmente religioso o étnico, como en el caso de la diáspora judía o africana. Venezuela no la tiene porque es un país pluriétnico y uno de los más mulatos del continente en el que, de hecho, las diásporas mencionadas anteriormente se encuentran integradas en la comunidad nacional. El drama de nuestra diáspora es que no tiene un horizonte en conjunto que lo consolide, salvo que hablemos del relato nacional que se origina con la fundación de la República y la gesta independentista. Pero ese relato (bolivariano) precisamente es el que estuvo en disputa desde la irrupción del chavismo en 1998. A esa narrativa, se le ha opuesto tímidamente la reivindicación de la democracia y los gobiernos de Acción Democrática y Copei (1959-1993) sin demasiada convicción, porque casi paralelamente ha surgido una nostalgia incomprensible (militarista y autocrática) por la dictadura de Pérez Jiménez.

El ensayismo venezolano, antes de esta diáspora, le recombinaba a la ciudadanía y a su élite la falta de proyecto nacional o de sentimiento patrio. Curiosamente era algo en el que la llamada derecha y la izquierda coincidían. Pienso en la idea de "crisis de pueblo" planteada por Mario Briceño Iragorry (1951)²; en *Un mensaje sin destino*, o la *Plusvalía ideológica* expuesta por Ludovico Silva (1975)³ como un mecanismo de enajenación del capitalismo venezolano que impedía la liberación cultural de los sectores populares. Menciono a estos autores por lo antagónico de sus lugares de enunciación.

Más allá de estos debates, cargados de algunas ideas que han perdido contemporaneidad. La verdad es que, a pesar de algunos desperdigados esfuerzos académicos, la clase política ha sido incoherente y confusa para narrar qué fue el chavismo.



REUTERS

Es imposible construir una salida democrática si aún se mantienen tesis antidemocráticas que se oponen a la dictadura. Esto quiere decir que no se puede pretender salir del chavismo negando los más de veinte años de su existencia. Hay una oposición que postula que Chávez nunca ganó una elección de forma legítima, lo que demuestra la incomprensión del chavismo como fenómeno histórico-social. Curiosamente, muchos de los que niegan las evidentes victorias electorales del referéndum de 2004 o de las presidenciales de 2006 también son críticos acérrimos del sistema político de partidos que se instaló a partir de 1958. A todo esto, se le añade que la elección parlamentaria de 2015 habría sido la única legítima, pero de la que aún no se explica su *condición de posibilidad*.

Es innegable la deriva dictatorial y autoritaria que ha tomado el chavismo en los últimos años, pero eso no resuelve lo que ocurrió en Venezuela desde 1998 hasta el 2015, y ese vacío narrativo desincentiva la política e inhibe a sectores chavistas disidentes a sumarse al proyecto democrático futuro.

Más allá de la nostalgia arcaica de los proyectos identitarios nacionales, cuando ya hemos asumido que nuestro país es un mosaico de culturas en el que como diría el sociólogo Enrique Alí Ordosgoitti (1991)⁴ *todos somos minoría*, lo que nos conmueve es la falta de algún programa que incluya una narrativa democrática y por ende cívica y electoral, que no divida entre los venezolanos de afuera y los de adentro; y que además sea proclive a construir nichos de restitución e inclusión simbólica, para aquellos que ya decidieron fabricar sus proyectos de vida en sus nuevos hogares.

UNA DIÁSPORA SIN COMUNIDAD POLÍTICA

Durante la dictadura de Pérez Jiménez los perseguidos políticos en el exilio llegaron a unos acuerdos mínimos para poder construir la Venezuela democrática, asumiendo un Programa Mínimo Común. Allí aparecían dibujados los principios económicos, políticos, jurídicos y culturales compartidos; así como el rol del Estado, los partidos y el sistema de cohabitación. A pesar de que hay liderazgos desperdigados de oposición (dentro y fuera del país) no parece que la comunicación sea efectiva y mucho menos que exista un proyecto nacional compartido. Al contrario, parece que lo único que eventualmente los une es derrocar la dictadura venezolana, lo que no ha sido suficiente para que se pongan de acuerdo en una plataforma unida como la de 2015.

Aunque no logremos un consenso sobre el chavismo, la mayor carencia de los dirigentes es que no han construido una agenda de principios que sirva como brújula para el porvenir. Intuyo que hay una lista de temáticas que nos unen a muchos. Es evidente que Venezuela no puede seguir dependiendo del petróleo, pero también es deseable que pueda producir por lo menos 4 millones de barriles diarios al recuperar el máximo de sus capacidades. El regreso de la autonomía del Banco Central, la reforma política que auspicie una segunda

vuelta electoral y que obligue a los partidos a realizar primarias son métodos constitucionales para fortalecer las instituciones. Incluso, el robustecimiento del sistema parlamentario con un primer ministro podría dar una salida a la hipertrofia presidencialista que generaron los constituyentes de 1999 para satisfacer el mesianismo de Hugo Chávez.

La necesidad de suplir el déficit educativo y sanitario con un programa de incentivos que atraiga profesionales nacionales y extranjeros para que brinden salud y educación en lo inmediato, se presenta urgente. Un programa de privatizaciones que recupere la industria venezolana y brindar seguridad ciudadana y jurídica para atraer el caudal de inversiones extranjeras necesario para bajar el déficit fiscal y generar empleo que integre a los trabajadores de la robotización y la digitalización masiva que se avecina.

Probablemente la comunidad política logre unos acuerdos inmediatos alrededor de estos desafíos y no pueda construir la narrativa necesaria para recuperar el músculo democrático, cívico y electoral. Sin embargo, es mi deber solicitarlo. Sin olvidar que mientras continúe el destierro, la diáspora debería reflexionar sobre sus formas de convivencia para pasar de ser un conjunto de exiliados aislados a organizarse como colectividades solidarias, robusteciendo el tejido simbólico y cívico en común. No todos regresarán como no regresaron aquellos europeos que fundaron el Hogar Canario, el Centro Ítalo-venezolano, la Hermandad Gallega y los diversos colegios binacionales, pero tanto ellos como nosotros, los de afuera y los de adentro, sin caudillos ni heroicidades, contribuiremos a la reconstrucción nacional.

*Lic. en Estudios Internacionales, Universidad Central de Venezuela. Máster en Estudios Latinoamericanos por la Université Sorbonne Nouvelle (Paris) y Dr. Estudios Culturales Latinoamericanos (Universidad Simón Bolívar, Ecuador).

NOTAS:

- 1 BLANCO, A. (2001): *Giraluna*. Caracas: Eduven.

Clase:

...Los cuatro que aquí estamos
nacimos en la pura tierra de Venezuela,
la del signo del Éxodo, la madre de Bolívar
y de Sucre y de Bello y de Urdaneta
y de Gual y de Vargas y del millón de grandes,
más poblada en la gloria que en la tierra,
la que algo tiene y nadie sabe dónde,
si en la leche, en la sangre o la placenta,
que el hijo vil se le eterniza adentro
y el hijo grande se le muere afuera...

- 2 BRICEÑO, M. (2012): *Un mensaje sin destino/Alegría de la tierra*. Caracas: El Perro y la Rana.
- 3 SILVA, Ludovico (2011): *La plusvalía ideológica*. Caracas: Fundación para la Cultura y las Artes.
- 4 GONZÁLEZ-ORDOSGOITTI, A. (1991): "En Venezuela Todos somos minoría". En: *Nueva Sociedad* N.º 111 enero-febrero de 1991, ISSN: 0251-3552 https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1968_1.pdf

Migración en las Américas

Los caminantes que no se detienen

Carolina Jiménez Sandoval*

©HENCER OLIVA / STOCK.ADOBE.COM

"Todos los casos son terribles, durísimos, inaceptables"

Coordinador de Médicos Sin Fronteras, describiendo los casos de violencia sexual sufridos por mujeres migrantes que cruzan el Darién¹

La pandemia de la COVID-19 ha traído cambios significativos al planeta entero. Ante transformaciones sociales y económicas abruptas e inesperadas la capacidad de adaptación de los seres humanos y la necesidad de sobrevivir afectaron, entre otras cosas, los movimientos migratorios de la región. En este 2022, la pandemia seguirá impactando de diversas formas los flujos migratorios, tanto en lo relativo a las razones que llevan a miles de personas a dejar sus hogares (los factores de expulsión) como en cuanto a las formas en las que se realiza el tránsito migratorio: sus rutas, su demografía, los nuevos lugares de destino y las medidas que los gobiernos de diversos países toman y tomarán. La adopción de políticas efectivas para proteger a quienes migran e integrar a quienes ya han llegado a su lugar de destino sigue siendo una tarea pendiente para el continente americano.

VIAJE AL SUEÑO AMERICANO DESDE EL SUR

La situación de refugiados y migrantes venezolanos es ya un caso emblemático de migración forzada masiva en un periodo de tiempo relativamente corto.² En los últimos años, el mundo ha visto a 6,04 millones de personas huir de Venezuela producto de la existencia de una emergencia humanitaria compleja y la ocurrencia de violaciones masivas a los derechos humanos, incluidos crímenes de lesa humanidad. Hasta hace poco las rutas migratorias se enfocaron principalmente en el viaje a, y permanencia en, países suramericanos y, en menor medida, en algunos países del Caribe. De los 6,04 millones de venezolanos que han salido del país, aproximadamente 4,99 millones se encuentran en Latinoamérica y el Caribe, según cifras de agencias de Naciones Unidas.³

La llegada de la COVID-19 alteró inicialmente los patrones de movilidad regionales, y al comienzo de la pandemia decenas de miles de refugiados y migrantes venezolanos se vieron obligados a emprender una migración de retorno, producto de la pérdida de sus medios de subsistencia en los países de acogida. Este retorno a Venezuela fue relativamente temporal y ante la continuación de la emergencia humanitaria compleja, la eventual reapertura de fronteras y de cierto nivel de reactivación económica de países vecinos,

miles de venezolanos emprendieron nuevamente la salida del país.

Ante esta situación los países receptores reaccionaron de distintas maneras, incluyendo el anuncio de un plan de regularización masiva por parte del gobierno de Colombia en febrero de 2021, a través de un Estatuto de Protección Temporal para Migrantes Venezolanos (EPTMV).⁴ No obstante, y a pesar de los avances legales en el principal país receptor, el final del año 2021 marcó un cambio importante en las rutas migratorias del venezolano: el viaje hacia Estados Unidos a través de la llegada terrestre a la frontera sur de dicho país. El gráfico 1 muestra las cifras de “encuentros” de personas venezolanas por parte de agentes de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los EE.UU. (CBP, por sus siglas en inglés: Customs Border Protection) para el último trimestre de 2021.

Como puede observarse, el mes de diciembre marca algo nunca visto en la frontera entre México y EE.UU.: por primera vez el segundo grupo por nacionalidad más grande de personas migrantes y refugiadas que llegan a dicha frontera proviene de Venezuela. Este grupo solo es superado por México y, a diferencia de años anteriores, los venezolanos superaron a los centroamericanos de Guatemala, Honduras y El Salvador quienes por décadas han intentado llegar a EE.UU.

¿Que causó este cambio tan significativo en el número de venezolanos que intentan llegar a Estados Unidos? Si bien es difícil tener claridad sobre un fenómeno relativamente reciente, hay varios factores que pueden haber incidido en este cambio. Por una parte, las economías de los países de Sudamérica continúan siendo afectadas por la pandemia y la recuperación económica de la región es lenta y desigual. Es necesario recordar que entre el 80 y 90 % de los migrantes y refugiados venezolanos trabajan en el sector informal de la economía de los países receptores, de los más afectados por la COVID-19. En países como Colombia, el Programa Mundial de Alimentación informó que la inseguridad alimentaria se agudizará en 2022 y que a la par de 7,3 millones de colombianos que necesitarán asistencia alimentaria este año también hay 1,1 millones de migrantes venezolanos en el país en situación de inseguridad alimentaria.⁵ Por otra parte, en marzo de 2021, la administración del presidente Joe Biden puso en marcha un programa de regularización temporal (Temporary Protection Status, TPS) que otorgaba residencia para poder trabajar legalmente en el país por dieciocho meses al menos a 300 mil venezolanos viviendo en los EE.UU. Y, si bien el TPS no es aplicable a quienes llegaban en el último trimestre de 2021 y el primero de 2022, este tipo de mecanismos pueden significar “un incentivo” para otros que esperan la réplica de políticas parecidas en el futuro cercano. Otro elemento a tomar en cuenta es que, en comparación a otras nacionalidades, la expulsión de venezolanos de territorio estadounidense es mucho menor.⁶ Por último, y esto requiere de una mayor investigación, el control de diversas rutas migratorias de la región es ejercido por grupos u organizaciones ilegales que con frecuencia determinan los momentos en los que el tránsito de un determinado grupo puede ocurrir (o no), según

Gráfico 1. **Migrantes encontrados por la CBP en la frontera México - Estados Unidos, por país de origen**

Octubre 2021	Noviembre 2021	Diciembre 2021	Oct-Dic
México 66.000	México 63.762	México 51.285	-22%
Honduras 21.853	Guatemala 20.466	Venezuela 24.819	+85%
Guatemala 19.365	Venezuela 20.390	Guatemala 20.966	+8%
Venezuela 13.421	Honduras 20.094	Honduras 18.062	-17%
El Salvador 9.802	Nicaragua 13.627	Nicaragua 15.298	+65%
Nicaragua 9.258	El Salvador 9.663	El Salvador 8.849	-10%
Brasil 7.900	Brasil 6.952	Cuba 7.983	+35%
Cuba 5.894	Cuba 6.599	Brasil 7.924	+0%
Colombia 3.013	Colombia 3.365	Haití 7.075	+677%
Rusia 1.577	Rusia 1.710	Colombia 4.094	+36%
Haití 910	Haití 1.022	Rusia 2.104	+33%
Ecuador 748	India 723	India 1.142	+62%
India 706	Ecuador 556	Ecuador 671	-10%
Turquía 421	Turquía 536	Turquía 566	+34%
Rumania 222	Ucrania 227	Rumania 376	+69%
Ucrania 196	Rumania 210	Ucrania 358	+83%
China 104	China 100	China 73	-30%

Fuente: Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por sus siglas en inglés). Actualización semanal de la frontera entre EE. UU. y México, 28 enero 2022.

la información con la que cuentan y dependiendo de las coyunturas políticas y económicas de ciertos momentos.

ANTE MAYOR MIGRACIÓN: NUEVOS MUROS

No solo los venezolanos intentan llegar a EE.UU. Son diversas las nacionalidades que desde o a través de Sudamérica intentan el viaje al norte: haitianos, brasileños, ecuatorianos, colombianos y migrantes del Caribe, así como extracontinentales están usando rutas migratorias que implican el cruce por el llamado “Tapón del Darién”, un tramo de selva entre Panamá y Colombia que se ha convertido en un importante y peligroso paso fronterizo. Antes de la pandemia, las autoridades panameñas permitían y ayudaban a trasladar a unos cien migrantes diarios⁷, pero a raíz del aumento considerable del flujo migratorio ya no solo es imposible que las autoridades panameñas realicen esta tarea sino que, a medida que aumenta el número de personas, también se ha hecho necesario establecer mayor presencia de organizaciones humanitarias, debido a los inmensos riesgos de cruzar esta zona inhóspita en donde el crimen organizado opera y violenta a personas migrantes en el camino. En el 2021, aproximadamente 19 mil menores de edad cruzaron el Darién, la mitad de ellos menores de cinco años.⁸ Por otro lado, y si bien en el 2021 los haitianos representaron el mayor número de migrantes cruzando el Darién, recientemente el número de venezolanos en esta ruta ha aumentado y los han superado.⁹

A pesar de lo anterior, y de los trágicos reportes que llegan sobre la violencia de la que son víctimas quienes cruzan la selva del Darién, incluida la violencia sexual contra mujeres, la respuesta de países de la región ha sido la de imponer visas que, en última instancia, pueden reducir los flujos migratorios temporalmente, pero que,

Gráfico 2. **Migrantes encontrados por la CBP en la frontera México - Estados Unidos, por país de origen**

Diciembre 2021	Enero 2022	Febrero 2022	Dic-Feb
México 51.469	México 60.232	México 71.210	+38%
Venezuela 24.805	Venezuela 22.779	Guatemala 18.175	-13%
Guatemala 21.008	Guatemala 13.850	Cuba 16.550	+107%
Honduras 18.145	Honduras 12.003	Honduras 13.887	-23%
Nicaragua 15.299	Nicaragua 11.564	Nicaragua 13.295	-13%
El Salvador 8.879	Cuba 9.720	Colombia 9.600	+135%
Cuba 7.983	El Salvador 5.805	El Salvador 7.116	-20%
Brasil 7.927	Colombia 3.911	Venezuela 3.072	-88%
Haití 7.142	Haití 3.371	Haití 1.808	-75%
Colombia 4.093	Brasil 2.766	Brasil 1.358	-83%
Rusia 2.105	India 1.369	India 1.236	+8%
India 1.145	Rusia 1.030	Turquía 930	+64%
Ecuador 673	Turquía 736	Rusia 769	-63%
Turquía 566	Ecuador 604	Ecuador 682	+1%
Rumania 376	Rumania 358	Rumania 629	+67%
Ucrania 358	Ucrania 248	Ucrania 272	-24%
China 73	China 89	China 55	-25%

Fuente: Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por sus siglas en inglés). Algunos gráficos sobre la frontera y la migración, última actualización el 17 marzo 2022.

en el largo plazo, suelen generar mayores riesgos al incitar en los migrantes el uso de rutas clandestinas más peligrosas. Un ejemplo ilustrativo es la imposición de visa por parte del gobierno de México a personas provenientes de Venezuela¹⁰. En el gráfico 2 puede observarse el claro descenso en el número de encuentros de personas de Venezuela en la frontera para febrero de este año, cuando ya se requería de visa para viajar a México.

Después de México siguió Costa Rica, país que anunció la imposición de visa a personas venezolanas el 17 de febrero de este año.

BUSCANDO VISA PARA UN SUEÑO...

La pandemia de la COVID-19 vino a profundizar las desigualdades existentes en nuestro hemisferio y la movilidad humana no podía estar excluida de esta realidad. Lamentablemente, la respuesta a los cambios de rutas migratorias y de la demografía de quienes migran forzosamente es casi siempre la misma: la imposición de diversos obstáculos (visas incluidas) para contener la migración sin una visión de derechos humanos que logre transformar un sistema regional de contención en un sistema regional de protección.

Los factores de expulsión siguen presentes y en algunos países se han agudizado. Este escenario plantea con urgencia la necesidad de coordinación y articulación de esfuerzos regionales para evitar que quienes buscan una vida digna se vean forzados a hacer el viaje por una zona donde su vida e integridad física corren peligro. En una reunión reciente, el presidente Biden anunció que junto a su homólogo colombiano Iván Duque están cooperando para promover una respuesta "regional y humana" a la migración en el marco de la Cumbre de las Américas que está próxima realizarse.

Ojalá y esta vez los gobiernos de la región estén a la altura de las circunstancias.

*Presidenta de la Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA). Ayleen Ruvalcaba Villa contribuyó a la redacción de este artículo.

NOTAS:

- 1 "El cruce del Darién: no esperas esta crisis humanitaria en un país como Panamá", 22 noviembre 2021, disponible en <https://www.msf.es/actualidad/panama/cruce-del-darien-no-esperas-una-crisis-humanitaria-pais-panama>
- 2 Para un análisis detallado sobre migración forzada de personas venezolanas relativo a su celeridad y magnitud, ver: Carolina Jiménez Sandoval: "Migración forzada venezolana, una mirada urgente desde los DD.HH.". En: S/C, No. 811, Caracas, Venezuela Centro Gumilla, enero-febrero 2019. Disponible en: <http://biblioteca.gumilla.org/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=ae1a83e54f05f5f6a0c6424f588f3f9d>
- 3 Datos de <https://www.r4v.info/es>
- 4 BBC Mundo: "Colombia anuncia una regularización masiva de migrantes venezolanos que podría beneficiar a más de 2 millones de personas", 8 febrero 2021, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55989693>
- 5 Naciones Unidas: "La inseguridad alimentaria se agudizará en Colombia, Honduras y Haití", 27 enero de 2022, disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/01/1503232>
- 6 Debe observarse, sin embargo, que si bien no hay deportación a Caracas de los venezolanos que cruzan la frontera México-EE.UU., sí se ha aplicado el *Migrant Protection Protocol* —una política del gobierno de Trump que se ha mantenido en el gobierno de Biden— a personas venezolanas que al solicitar asilo han sido enviadas a México para esperar en territorio mexicano sus audiencias de migración en tribunales de EE.UU.
- 7 PLEWA, Piotr: "Migration trends through Panama's Darien Gap and what they mean for regional cooperation", Event at Duke University, 4 marzo 2021, Disponible en: <https://igs.duke.edu/news/migration-trends-through-panamas-darien-gap-and-what-they-mean-regional-cooperation>
- 8 UNICEF: "2021 registra el mayor número de niños y niñas migrantes que cruzan la selva del Darién para EE.UU.", octubre de 2021, disponible en: <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/unicef-2021-registra-el-mayor-numero-de-ninos-y-ninas-migrantes-que-cruzan-de-darien-a-eeuu#:~:text=Casi%2019.000%20ni%C3%B1os%20han%20cruzado,Colombia%20y%20Panam%C3%A1%20este%20a%C3%B1o&text=CIUDAD%20DE%20PANAM%C3%A1%20de,seg%C3%BA%20ha%20advertido%20hoy%20UNICEF>
- 9 Catalina Oquendo: "La ruta del Darién ahora tiene más venezolanos que haitianos". 1 marzo 2022. El País. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-03-01/la-ruta-del-darien-ahora-tiene-mas-migrantes-venezolanos-que-haitianos.html>
- 10 LONAS, L.: "Mexico will require visas for Venezuelans after US request". 7 enero 2022, The Hill, disponible en: <https://thehill.com/latino/588811-mexico-will-require-visas-for-venezuelans-after-us-request/?rl=1>



Masaya Llavaneras Blanco.

HURON UNIVERSITY COLLEGE

Masaya Llavaneras Blanco:

“Yo le apuesto a la coexistencia y al fomento de comunidades transnacionales”

Juan Salvador Pérez*

Hoy, para Masaya Llavaneras Blanco, haber nacido en Venezuela permanece como una de sus referencias más significativas. Y, en esta oportunidad se dispuso a compartir para la revista *SIC* parte de su análisis de las experiencias de migración venezolana, frente a una realidad que describe a un país disperso, donde más de 6 millones de venezolanos han extrapolado su identidad más allá de nuestras fronteras. Masaya además colaboró en la coordinación del contenido del presente número

Profesora de Estudios del Desarrollo, en el College Huron de la Universidad de Ontario Occidental (University of Western Ontario, Canadá); doctora en Gobernanza Global por la Universidad Wilfrid Laurier (Canadá, 2020); magíster en Estudios de la Mujer por la Universidad Central de Venezuela (2012); y licenciada en Estudios del Desarrollo (Trent University, Canadá, 2005).

Es Investigadora Asociada del Observatorio Caribeño de Migración y Desarrollo (OBMICA) en la República Dominicana y forma parte del colectivo de investigadores y activistas Venezuela Red, y de la Red de Mujeres por el Desarrollo para una Nueva Era (DAWN, por sus siglas en inglés).

—Masaya, me llamó mucho la atención que, cuando te ofrecimos la posibilidad de coordinar este número de la revista *SIC*, centrado en el tema de la diáspora, me dijeras que tú misma habías sido un caso de esos de tantos venezolanos que resuelven salir del país por oportunidades, para –sin saberlo– difícilmente regresar. ¿Qué es para ti Venezuela, qué es la “patria”?

—Ante todo, me tomo la libertad de celebrar que la revista *SIC* abriera un espacio para conversar sobre la diáspora venezolana ¡Enhorabuena!

En lo personal, la vida académica desde muy joven me abrió oportunidades de viajar a formarme fuera de Venezuela mediante becas internacionales. En cada ocasión abordé la oportunidad con el proyecto de retornar.

Para el 2012 me fui con la disposición de volver, aunque también me iba con la sospecha de que quizás no retornaría pues la situación del país se tornaba insostenible.

Fue para el 2013 que por primera vez me reconocí a mí misma como emigrante. Desde entonces, ese cambio en mi propia identidad me ha hecho re-examinar mi relación con el país. Mis investigaciones hasta entonces se enfocaban en el trabajo no remunerado de cuidados provisto por los hogares, especialmente por las mujeres, en Venezuela. Un tema que, por cierto, sigue creciendo en el país y ha sido exacerbado por la emergencia humanitaria compleja y la pandemia de la COVID-19. Una vez que me reconozco como emigrante empiezo a pensar en esos mismos sistemas de cuidado, pero ya de forma transnacional.

Además, junto a mi pareja, estábamos criando a nuestra hija que en ese entonces tenía 3 años ¿Qué Venezuela nos llevábamos con nosotros y para ella? Esa pregunta la mantenemos aún y no está resuelta, entre otras cosas porque el país también somos nosotros, los que emigramos, es algo que está en flujo constante. Desde muy joven he mantenido mucha reserva al nacionalismo de cualquier tipo, pues considero que es una herramienta que tiende a ser profundamente excluyente. Entonces pienso en Venezuela como el lugar de origen, el punto de partida. Es el lugar de los afectos más profundos y donde quiero que mis hijas puedan volver siempre.

—El siglo XXI venezolano –sin duda– ha traído para el país cambios profundos en la misma concepción

que teníamos de la Venezuela del siglo XX. ¿Seguimos siendo un país petrolero? ¿Seguimos siendo un país democrático?, pero en particular, te pregunto a ti: ¿Somos un país en diáspora? ¿Qué significa eso?

—Yo creo que Venezuela ha cambiado vertiginosamente, tanto para quienes viven en ella como para quienes partimos. Desde principio de los años 2000 venimos experimentando distintas olas migratorias que colegas como Saúl Hernández y Cristal Palacios Yumar vienen catalogando desde hace algunos años. En el 2017, año de profunda crisis que además se hizo patente internacionalmente por la gran ola migratoria de personas venezolanas en condiciones profundamente precarias, Palacios Yumar se refería a la diáspora venezolana como una “diáspora en emergencia”. Hablaba de la emergencia en dos sentidos: primero, como un fenómeno que estaba emergiendo en nuestra sociedad e incluso en nuestro imaginario. Segundo, hablaba del estado de precariedad de documentos y condiciones socioeconómicas con las que cantidades crecientes de compatriotas salían del país.

En 2022 nos encontramos en otro momento dentro y fuera del país. Colegas como Guillermo Tell Aveledo y Antulio Rosales describen la situación a lo interno como la “Pax Bodegónica” o la transición a un Estado neopatrimonial, profundamente extractivo, con nuevas élites económicas auspiciadas desde el Estado. A lo externo, las más de 6 millones de personas venezolanas en el exterior se encuentran asentadas relativamente en su mayoría en países como Colombia, Argentina, Brasil



EDGAR H. ÁLVAREZ / @ALTEREDDIE

y República Dominicana, favorecidas —en parte— por algunos procesos de regularización migratoria que son en su mayoría temporales. Dichos procesos de regularización facilitaron cierto acceso al mercado de trabajo y a servicios públicos en los países de destino. Ahora bien, esta estabilización sigue siendo incompleta. Más de la mitad de los venezolanos en el exterior no cuenta con un estatus migratorio regular. Y los países de destino vienen aumentando los requisitos migratorios con el propósito de limitar la movilidad transnacional de los venezolanos. Estos obstáculos resultan en que más personas carezcan de alternativas migratorias seguras y se sometan a caminos y estrategias migratorias de alto riesgo. Basta con recordar los trágicos naufragios que venimos observando en el Caribe, la muerte de un bebé a manos de la guardia costera trinitaria o el fallecimiento de dos migrantes venezolanas durante el mes de marzo en el tapón de Darién.

Si bien hemos llegado a un momento de mayor estabilización, la diáspora venezolana sigue siendo una diáspora en emergencia. Y de la misma forma, apenas nos estamos reconociendo como un país crecientemente transnacionalizado.

—En línea con la pregunta anterior ¿Cuáles consideras tú que son las ventajas y oportunidades de ser un país en diáspora? ¿Cuál podría ser el beneficio para Venezuela ante esta realidad?

—Yo creo que debemos mirar esta realidad de forma multidimensional. Debemos examinar el rol de la comunidad transnacional en los procesos de cuidados dentro del país. ¿Qué pasa, por ejemplo, con los adultos mayores cuyos descendientes emigraron y que dependen de pensiones que hasta hace poco equivalían a menos de USD 2 de acuerdo con el cambio de referencia del Banco Central de Venezuela (BCV)? ¿Cómo se sostienen los adultos mayores cuando el Estado no responde y la estructura familiar se ha transnacionalizado? No en balde estudios sobre la emigración de 2017 identificaban la urgencia de cubrir necesidades básicas de salud y de alimentación entre los principales motivos para emigrar. Una de las funciones que viene cubriendo la diáspora es la de apoyar financieramente a sus familiares, y de alguna manera sostener un mínimo de protección social ante el fracaso al menos parcial del sistema de protección del Estado. Este sostén, sin embargo, es sumamente precario dadas las circunstancias de precarización y criminalización de la migración en América Latina y el Caribe.

También cuando se habla de diáspora se piensa en la capacidad organizativa de las comunidades transnacionales. Es preciso pensar de forma transnacional, organizarse políticamente y crear espacios culturales e intelectuales que sirvan de vasos comunicantes no solo en el exterior, sino entre “el adentro” y “el afuera” de las fronteras del Estado venezolano. Esas fronteras ya no definen las múltiples venezolanidades que puedan existir. Abundan organizaciones diaspóricas emergentes profesionales, artísticas, intelectuales que siguen pensando en el país, y que no por haber partido renunciaron

al sentido de pertenencia que pueden haber llegado a tener. De modo que, beneficioso, o no, es un hecho que somos un país que se ha transnacionalizado a un punto de no retorno y esto mueve los parámetros no solo identitarios, sino también socioeconómicos y políticos.

En ese sentido pienso que es vital pensarnos como sujetos políticos y de derecho. En primer lugar, hay que reivindicar la responsabilidad del Estado venezolano de reconocer y proteger los derechos políticos de la población toda, incluida la emigrada. Esta es una deuda estructural del Estado. Considerar, por ejemplo, que el trámite necesario para obtener un pasaporte venezolano es extremadamente costoso, lo cual genera más riesgos a la hora de migrar. Esa misma responsabilidad incluye facilitar y proteger el acceso a la nacionalidad por parte de los venezolanos nacidos en el exterior y así evitar potenciales riesgos de apatridia.

Segundo, urge rechazar la instrumentalización de la población migrante. Con todo lo trágico de las experiencias migratorias venezolanas, se ha producido cierta explotación amarillista en los medios en los países de destino, donde se presenta a la población venezolana como víctimas o como criminales. Por otro lado, el gobierno de Nicolás Maduro maneja una retórica ambivalente según la cual la diáspora o no existe, o es vista como una vergüenza para la nación, o se le reivindica de forma paternalista como “el hijo arrepentido que retorna a casa.” Ese imaginario contradictorio e instrumentalizante procura infantilizar a los más de 6 millones de personas que hemos emigrado.

—Hay un tema que a mí particularmente me interesa mucho: la “identidad nacional”. No es el nuestro ni el primer ni el único caso de poblaciones que dejan sus países para no volver. ¿Cómo se mantiene la identidad nacional en este contexto? ¿Cómo se construye desde la distancia? ¿Cómo se fortalecen los vínculos? ¿Cómo seguimos siendo un país, disperso, pero un país con sentido de nación?

—Yo prefiero hablar de identidades, en plural. Y es una pluralidad que en mi opinión nos ha caracterizado siempre y que necesariamente se multiplica en este momento. Es muy temprano para saber quienes retornarán, por cuánto tiempo, y quiénes no. Yo le apuesto a la coexistencia y al fomento de comunidades transnacionales mediante espacios como este que ha abierto la revista *SIC*. Comunidades con puntos en común y con contradicciones, lo cual en este momento se nos hace casi foráneo después de dos décadas en que la política se nos ha impuesto como un juego de suma cero. La recuperación y expansión de nuestras subjetividades políticas, plurales, autónomas y transnacionalizadas es mi apuesta a largo plazo.

*Director de la revista *SIC*.

Sanciones y sancionados

Álvaro Partidas*

“A raíz de la cruenta invasión a Ucrania y las acciones que han tomado diversos países de occidente para frenar este avance, en Venezuela resurge nuevamente el tema sobre la pertinencia o no de las sanciones económicas que se han impuesto al país. Es un tema polarizante entre las distintas oposiciones, quizás el más, y en el cual aún no parece haber ningún tipo de acuerdo, no sabemos si es por estrategia política o si de verdad ninguna de las partes, en este caso, las oposiciones, son capaces de analizar de manera clara la situación.

¿Por qué se vuelve a poner sobre la mesa el tema de las sanciones? Porque a otro país (Rusia) le están aplicando unas acciones parecidas, aunque mucho más severas, y eso imposibilita su venta de petróleo y eso hubiera representado una posibilidad para el país de poder colocar su petróleo en los mercados, pero esto se ve mermado por las sanciones. Es decir, por las sanciones hacia otro país surge la discusión interna sobre nuestras sanciones. En todo caso, pragmatismo o no, pasemos a considerar el tema local. Lo que de manera común conocemos como “las sanciones” son un paquete de medidas en lo económico que impuso el gobierno de los Estados Unidos –y otros gobiernos occidentales– para presionar al gobierno de Maduro con el fin de lograr un objetivo. Pero ya sabemos que nosotros somos gente de corta memoria y en realidad “las sanciones” se remontan mucho más atrás del nacimiento del interinato en 2019.

En 2015 Barack Obama consideró a Venezuela, y cito textualmente, como: “[...] amenaza extraordinaria para la seguridad nacional y para la política exterior de EE.UU.” Y congela bienes y cuentas bancarias de altos funcionarios del Gobierno, ahí arranca la campaña por parte del Gobierno nacional de “We are hope, we are not a threat” es decir, somos esperanza, no somos amenaza, en el 2015. Luego en 2016, Obama prolonga las sanciones y busca más bien un acercamiento y flexibilización con Cuba. En 2017, en uno de los años más conflictivos para el país, el gobierno de Trump y la Unión Europea imponen sanciones más generales que ya no solo afectan a personas del Gobierno nacional, sino que incluye el accionar del Estado. De esta manera, se les prohíbe a los ciudadanos norteamericanos hacer negocios con el país, el comercio con determinados bonos venezolanos de PDVSA. Venezuela no puede acceder al sistema financiero de EE.UU. ni venderle activos. En 2018 se profundizan acciones en contra de un nuevo grupo de funcionarios venezolanos, hasta llegar a 2019 donde se aumenta la presión y es cuando la administración Trump, en apoyo al interinato, decide ir directamente por la gallina de los huevos de oro y va en contra de la industria petrolera en su totalidad.

Toca preguntarse, con el corazón en la mano, si las sanciones han contribuido o no para lograr los objetivos planteados. Y esto, para molestia o beneplácito de las distintas oposi-

ciones, puede responderse de forma ambivalente: ni sí, ni no.

Si tomamos como origen primigenio las sanciones de Obama, al día de hoy, la preocupación de esa época donde se veía a Venezuela como una “amenaza extraordinaria” para EE.UU. ya no existe. El país está bastante mermado como para representar alguna amenaza en el contexto geopolítico y más aún cuando en Europa sí existe una amenaza real.

Ahora, si analizamos el éxito de las sanciones en función de una transición democrática, la respuesta salta a la vista, hasta ahora, no han logrado su cometido. La pregunta que dejo a los lectores, ¿ustedes creen que de mantenerse la sanciones se logrará algo o, por el contrario, es hora de buscar otras opciones? Hago una salvedad, y es que si bien estamos considerando el tema desde el punto de vista político, no podemos olvidar el gravísimo efecto socioeconómico que las sanciones han tenido para la población en general, sea una excusa o no para la ineficiencia del Gobierno, son los más vulnerables los más perjudicados.

Queda por ver entonces si desde la oposición real, se buscan otras vías para lograr la transición y quitarle argumentos victimizadores al Gobierno.”

*Miembro del Consejo de Redacción de la revista SIC.



MARY OF NAZARETH (2012)

Cuestionamientos marianos

María en los evangelios

Pedro Trigo, s.j.*

Hay cientos de imágenes diversas de María. Muchas de ellas son muestras eximias de la inculturación del evangelio a las diversas culturas. Pero la pregunta que nos tenemos que hacer respecto de cada una es si son compatibles con María de Nazaret, porque la madre de Jesús y madre nuestra es únicamente María de Nazaret. Si son

compatibles, tiene pleno sentido que las veneremos. Pero si no lo son, estamos venerando a una mera proyección de nuestros deseos y sueños o de los que las concibieron y nos las proponen. La única manera de comprobarlo es ir a los evangelios y hacernos cargo de lo que nos dicen de ella. Es lo que haremos a continuación



MARY OF NAZARETH (2012)

Por eso no tener hijos era cesar la pertenencia a Dios de ese núcleo familiar y para remediarlo estaba la ley del levirato: si alguien moría sin hijos el hermano del fallecido tenía que casarse con la viuda para darle hijos a su hermano.

o haremos en dos fases: la primera será analizar los datos más resaltantes. La segunda, indagar el misterio de su persona, tal como aparece en ellos.

Respecto de lo primero, los dos datos históricos que hay que componer son el de que Jesús rompió con su familia (con su madre y con sus hermanos: Mc 3,31-35) y el que María estaba al pie de la cruz con el discípulo al que Jesús quería (Jn 19,25-27).

JESÚS DESCONOCIÓ A SU FAMILIA

El primer dato es no solo sorprendente en su época sino absolutamente revulsivo, inasimilable en su contexto evangélico. Estando enseñando en una casa, le avisan que su familia lo busca. La gente espera que les diga que esperen a ver si es para darle algún recado o lo requieren de modo más permanente. Si fuera esto segundo, la gente entiende que se despida porque uno se debe a su familia. En cambio, Jesús desconoce a su familia de origen afirmando que su familia son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, es decir, esos que lo escuchan a él como voz de Dios para dirigir su vida por las directrices que les da.

Esto tuvo que resultarles inasimilable porque la persona se debía a su familia y la sociedad se estructuraba desde la familia, de modo que el emperador podía considerarse como el paterfamilias de todo el imperio. En Roma esta prevalencia de la familia quedaba plasmada en el segundo nombre de los tres que llevaba cada ciudadano, que era el decisivo; el primero era el que designaba al individuo y el último el de su padre¹. En Grecia la centralidad de la familia se plasmaba en que la democracia no se estructuraba en base a individuos sino a núcleos familiares y el ciudadano que asistía a la asamblea era el representante de la familia. En el judaísmo la familia era el núcleo de la alianza; así consta cuando se enumeran en el libro de los Números o el de Josué los que salieron de Egipto y entraron a la tierra prometida, se los nombra por sus familias. Por eso no tener hijos era cesar la pertenencia a Dios de ese núcleo familiar y para remediarlo estaba la ley del levirato: si alguien moría sin hijos el hermano del fallecido tenía que casarse con la viuda para darle hijos a su hermano.

Romper con la familia era perder la ubicación y la identidad, era colocarse al margen.

Pero, en contra de lo que dicen numerosos autores, no vemos asidero en los evangelios para considerarla discípula de Jesús: nunca se la ve escuchando su palabra y poniéndola por obra. No aparece en ellos como seguidora de Jesús. Aparece como discípula de Dios.

Esto tuvo que escandalizar muchísimo, así como, ligado a ello, la decisión de Jesús de no casarse. La explicación es que Jesús viene a constituir la familia escatológica de las hijas e hijos de Dios, “a reunir (se entiende que en una familia) a los hijos de Dios que estaban dispersos” (Jn 11,52). No viene a constituir su propia familia sino la de Dios, ante quien él se sitúa como Hijo. Reúne a la familia, no como paterfamilias sino como primogénito (Mt 23,9; Col 15,18).

Así pues, ese acontecimiento, absolutamente contracultural, no expresa ningún juicio negativo sobre su familia. A través de ella Jesús bebió la fuente más pura de la tradición yahvista: la de los pobres de Yahvé. Por eso solo la dejó cuando, tras el acontecimiento del bautismo, fue llamado a historizar lo que allí había sucedido. Lo que vivió en su familia fue el humus en el que germinó todo lo posterior. Su vivencia fue, pues, imprescindible; pero también absolutamente insuficiente. La vivencia del bautismo, si no fue de ningún modo constituyente (ya que él tenía el Espíritu y era Hijo de Dios desde su concepción), sí fue decisiva, ya que provocó la salida de su familia para constituir, en él la familia de las hijas e hijos de Dios.

Si la madre y los hermanos de Jesús son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica ¿cómo quedan su mamá y sus hermanos? ¿Oyeron esa palabra de la que Jesús era portador personal (él, la palabra personal de Dios, la Palabra: Jn 1,1-14) y lo siguieron como discípulos o se separaron de Jesús desconcertados? Ante todo, hay que establecer que se dio la ruptura: en su relación con él tuvieron que elegir de nuevo porque Jesús se les apareció de un modo distinto. En esas condiciones la elección giraba en torno al discipulado. A este respecto hay que decir que en el evangelio no aparece directamente cuál fue su respuesta, aunque según Juan no creían en él (7, 3-8), pero no precisa si los increyentes fueron todos o solo parte de su familia y según Marcos fueron a llevárselo porque creían que no estaba en sus cabales (Mc 3,21), es decir porque le había entrado un espíritu; por eso, ese hablar y obrar tan diverso de todo lo que conocían de él; y ellos no sabían a dónde podía llevarlo; entendiéndolo que no lo iba a poder controlar y dirigir. También en ese evangelio se pone en boca de Jesús que “[...] solo en su casa y entre sus familiares menosprecian a un profeta” (6, 4). Esto daría a entender que no lograron conectar lo que oían de él con la apreciación que se habían formado de él a través de la convivencia de décadas en la intimidad de la casa y la familia.

En los evangelios de la infancia se presenta a María como discípula eximia de Dios: la que escucha su palabra y la pone en práctica, la que le da fe y cabida en su vida, la que se amolda para que esa Palabra acontezca personalmente en ella. Tenemos que retener este dato como una verdad insoslayable. Pero, en contra de lo que dicen numerosos autores, no vemos asidero en los evangelios para considerarla discípula de Jesús: nunca se la ve escuchando su palabra y poniéndola por obra. No aparece en ellos como seguidora de Jesús. Aparece como discípula de Dios.

MARÍA AL PIE DE LA CRUZ. JESÚS LA CONSTITUYE MADRE DEL DISCÍPULO, DE LOS DISCÍPULOS

Sin embargo, tenemos que componer este dato con el de Jesús en el calvario. Él la sitúa al pie de la cruz. La mayoría de los que tratan hoy la historia de Jesús no suelen reparar en este dato de Juan, entre otras cosas porque no puede hablarse de convergencia de fuentes. Pero, si el testimonio del cuarto evangelio no es cierto, ese evangelio es gnóstico: mera representación de ideas o vivencias de una comunidad. Es el pasaje en el que con más vigor se compromete el testimonio del evangelista o, por mejor decir, de la fuente del que escribe, que es el discípulo amado (19, 35). Si el discípulo amado no estuvo al pie de la cruz, no es testigo fiel. Por eso para mí, que, a diferencia de ellos, creo en la Escritura, es un dato histórico que María estuvo al pie de la cruz con el discípulo amado.

¿Significa esto que fue discípula fiel y que Jesús la reconoció como tal? De ningún modo: en esa escena el discípulo, según Jesús, es el otro personaje: el discípulo amado, el prototipo de discípulo. María es la mujer, constituida por él como madre de los discípulos: la personificación real, histórica, no meramente el símbolo tipológico, del Israel fiel del que procede Jesús y del que procederá la Iglesia.

Desde ahí se recupera a María como representante de los *anawin*, de los que viene el propio Jesús, aunque los trascienda. María pobre que escucha la palabra de Dios y la acoge con fe y da lugar en ella al misterio de Jesús. Este misterio es de alegría para el pueblo y para ella, pero también motivo de dolor: una espada le atravesará el corazón (Lc 2, 35). Pero ella es bienaventurada porque durante toda su vida escuchó la palabra de Dios y la puso por obra (Lc 11, 28). Esto, después de que se fue Jesús, entrañó darle vueltas en su corazón para ver cómo tenía que proceder, es decir, entregar a Jesús, en el sentido de aceptar esa nueva vida que lo separaba de ella, aceptación que

Por eso la virginidad de María no podemos entenderla como mera retracción de relaciones genitales, sino como entrega gratuita, incondicionada, y en todos los aspectos, de la persona, a Dios y a su designio.

se consumó en el Calvario como entrega al Padre de esa vida.

Para Schüssler Fiorenza, María sí percibió lo que entrañaba la vida de Jesús, pero quiso retenerlo para que no acabara en la muerte antes de tiempo. Esto es muy explicable en una madre; pero no estamos de acuerdo en que María fuese antes una madre biológica y de crianza que una creyente. Creemos, por el contrario, que fue madre porque creyó y que esa fe se mantuvo dando la pauta a lo largo de su vida.

Para Rahner, María es creyente (oyente de la Palabra) y profeta (el *Magnificat*). Es verdad, pero eso no es lo último de María. El misterio de María está en la elección de Dios como Madre de su Hijo. El misterio de María no nace de ella sino de Dios. Claro que Dios no impone su elección, sino que pide aceptación, obediencia. Pero lo primero es esa gracia de Dios, ese estar con ella (Lc 1, 28) para que a su través se realice la historia de salvación. Por eso es madre, ante todo. Y, para serlo, es creyente, discípula, pero de Dios, no de Jesús.

Jesús la proclama Madre de los discípulos, porque su fe, que se expresa desde la aceptación de su maternidad hasta la permanencia con su Hijo en la hora de la prueba y de la entrega final y la entrega de su Hijo al Padre para bien de todos, asintiendo a la entrega del propio Hijo, es como la matriz en la que se forma la fe de los discípulos.

Hemos mencionado a la madre de Jesús que formó parte de la familia escatológica de las hijas e hijos de Dios en Jesús, el Hijo único y eterno que se hizo nuestro Hermano. ¿Y qué pasó con los demás? La carta a los Gálatas (1,19) menciona a Santiago, el dirigente de la comunidad de Jerusalén, como hermano de Jesús y la carta a Judas comienza diciendo que es el hermano de Santiago. En general también se dice que en la espera de Pentecostés estaban con los discípulos "María, la madre de Jesús y los hermanos de éste, que oraban conjuntamente en íntima armonía" (Hch 1,19). Así que Jesús invitó a su familia a que formara parte de su familia escatológica y su familia respondió de modo sobresaliente.

NOTAS:

- 1 Dos ejemplos de literatos: Publio Virgilio Marrón y Quinto Horacio Flaco.

El misterio personal de María de Nazaret

Para referirnos al misterio personal de María de Nazaret comenzamos por la virginidad, para que se vea que, aunque se afirma expresamente y tiene sentido en el conjunto, está completamente en función de la maternidad divina. Por eso la virginidad de María no podemos entenderla como mera retracción de relaciones genitales, sino como entrega gratuita, incondicionada, y en todos los aspectos, de la persona, a Dios y a su designio. Como esa entrega copa todo su ser, es la que orienta su existencia hasta llegar a absorberla. Esto no excluye, de ningún modo, la renuncia, y no como algo puntual sino reiterada, a la entrega gratificante a una sola persona como mutua complacencia.

De entrada, hay que poner de relieve que el encarecimiento de la virginidad es propio del helenismo; pero está completamente ausente en el judaísmo. Por eso no podemos suponerla en María. Toda la exaltación de la Virgen en la cultura cristiana no puede retrotraerse al evangelio. Tiene que ver, por una parte, con el patriarcalismo, que excluía en una prometida relaciones sexuales prematrimoniales, cosa que no ocurría con el varón, y por otra, con la exaltación helenística de lo espiritual y la denigración de la carne, del cuerpo y señaladamente de la genitalidad. Por eso llega un momento en que se llega a sostener la superioridad del celibato sobre el matrimonio. El paradigma sería la Virgen María. Es curioso que no sea Jesús de Nazaret, que habló en forma autobiográfica de los que se hacen eunucos por el Reino (Mt 19,12). Aunque la manera tan denigrante de caracterizarlo echó por tierra cualquier exaltación.

VIRGINIDAD ANTES DEL PARTO Y DESPUÉS DEL PARTO

Sobre la virginidad de María hay que distinguir entre la concepción virginal de Jesús y la virginidad después del parto. Respecto



MARY OF NAZARETH (2012)

María estaba embarazada, luego tuvo que haber tenido relaciones con algún varón; pero vivía su mejor momento y no era una cínica; luego algo pasaba que él no entendía y de lo que él no tenía parte. Por eso se retiró de ese misterio que se estaba obrando en ella.

del punto primero, las fuentes escriturísticas son los evangelios de la infancia de Lucas y Mateo, dos fuentes independientes que afirman el hecho explícitamente, lo que da más peso a la prueba. Complementariamente, las genealogías de ambos evangelistas. Además, está la fe constante de la Iglesia.

Sobre la segunda, existe en contra la afirmación reiterada de la Escritura sobre los hermanos y hermanas de Jesús, no solo en los sinópticos (Mc 6,3) sino también en Pablo (Gal 1,19; cf Jud1) y, sin embargo, a su favor se pueden encontrar razones de congruencia teológica y además se puede invocar la persuasión de la tradición. Pero el peso teológico de ambas afirmaciones no puede equipararse. El primero es, creemos, de fe revelada; el segundo es solo una convicción constante de las Iglesias católica y ortodoxa, cuyo valor depende del análisis de lo condicionada que haya podido estar culturalmente esa persuasión.

Sobre la virginidad en el parto no acierto a descubrir ningún significado y, menos aún, ningún sentido. Ningún significado porque parece imposible; ningún sentido porque no se ve ningún valor. Sería un prodigio sin significado: lo que reiteradamente Jesús rechazó en su ministerio y lo que no revela al Dios Amor.

AFIRMACIÓN DE LA VIRGINIDAD ANTES DEL PARTO EN MATEO Y LUCAS

Mateo afirma que María concibió a Jesús antes de que conviviera con José (1,18) y que lo dio a luz sin que la conociera (1,25). En absoluto, esto pudiera ser entendido como que había tenido relaciones con otro. Eso sería lo que concluyó José al percatarse de su embarazo. No quiso enjuiciarla sino repudiarla en secreto, de manera que él fuera el que apareciera como el que irresponsablemente rompió las relaciones dejándola embarazada. El motivo de José podría haber sido que la quería demasiado y él era demasiado bueno para enjuiciarla. Pero según el evangelio fue una expresión de su justicia (1,19). Esto no puede interpretarse respecto de la justicia de la ley, porque en este caso la tenía que haber repudiado públicamente. Se trataría más bien de que hizo justicia a la realidad: María estaba embarazada, luego tuvo que haber tenido relaciones con algún varón; pero vivía su mejor momento y no era una cínica; luego algo pasaba que él no entendía y de lo que él no tenía parte. Por eso se retiró de ese misterio que se estaba obrando en ella.

La aparición del ángel en sueños, cuando había decidido retirarse de la vida de María, pone todo en orden. Las palabras del ángel en sueños excluyen la presunción de relaciones

Jesús es, por eso, el cumplimiento pleno de la profecía. Es decir que, para el evangelista, la virginidad fue el signo de la trascendencia. No equivale, pero es el signo: la virgen da a luz a Dios-con-nosotros.

con otro, ya que: “lo concebido en su vientre es del Espíritu Santo” (1,20).

Se ha argüido que, de todos modos, aunque hubiera tenido relaciones con otro, puede ser del Espíritu. Esto es verdad en abstracto, pero no en concreto, es decir, no es eso lo que quiere decir el evangelista. Esto se prueba porque para él este hecho tan insólito es el cumplimiento pleno de la profecía de Isaías (7,14), en la traducción de los setenta: “[...] la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emmanuel, que significa Dios-con-nosotros” (1,22-23). El hijo del rey Acáz, a quien Isaías se refería, Ezequías, fue, en verdad, una presencia de Dios para su pueblo: fue el primer rey del que se dice que gobernó según el corazón de Dios: purificó el templo y restableció la alianza. Sin embargo, Jesús, concebido por el Espíritu es, no sólo por sus obras sino por su misma presencia, la presencia de Dios humanado, literalmente Dios con nosotros como uno de nosotros, compartiendo nuestra suerte, y Dios para nosotros, solidario: la gracia incondicionada y eterna de Dios a la humanidad. Jesús es, por eso, el cumplimiento pleno de la profecía. Es decir que, para el evangelista, la virginidad fue el signo de la trascendencia. No equivale, pero es el signo: la virgen da a luz a Dios-con-nosotros.

Para Lucas la destinataria del anuncio del ángel es la misma María. A ella se le anuncia que va a tener un hijo y que será el Hijo del

Altísimo. Al preguntar María sobre cómo acontecerá porque no está teniendo relaciones con ningún varón, se le dice que vendrá sobre ella el Espíritu de Dios, es decir, que la fuerza de Dios la cubrirá con su sombra, y que por eso el que nazca de ella será llamado con razón Hijo de Dios (1,31-35). El hijo de María será Hijo de Dios porque será concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. María no estaba conociendo varón, conviviendo con José ni con ningún otro y, coincidiendo con la versión de Mateo, no hace falta que tenga relaciones con él ni con nadie, porque su hijo nacerá por la virtualidad del Espíritu.

En ambas versiones María concibe por la fuerza del Espíritu Santo. Y esta es la razón por la que el hijo será Dios-con-nosotros o, de modo más concreto, el Hijo de Dios.

Naturalmente que el Espíritu no sustituye a José. La concepción de Jesús nada tiene que ver con las uniones sagradas entre dioses y mujeres o entre diosas y varones, tal como las imagina la mitología. No hay relaciones sexuales. El modo de actuar Dios es divino, no humano. Por eso podemos decir cómo no actúa, pero no cómo actúa. María va a tener un hijo siendo virgen, “porque para Dios no hay nada imposible” (Lc 1,37; cf Gn 18,14; Mc 10,27).

Contra esto se arguye que científicamente es imposible la partenogénesis humana y Dios no hace imposibles. La respuesta es que no es preciso invocar a la ciencia: la experiencia de



MARY OF NAZARETH (2012)

De Jacob, como de los demás antepasados, se dice que engendró a José y, sin embargo, al llegar a José, se varía la fórmula fija y se dice que él era el esposo de María, de la que nació Jesús. Por su parte Lucas afirma que se le tenía por hijo de José (3,23), sobreentendiendo que no lo era y, al contrario de todos los demás, de los que se dice que era.

toda la humanidad basta para certificar que es humanamente imposible que una mujer conciba sin relaciones sexuales con un varón. Esta dificultad no es exterior al texto, sino que, por el contrario, está expresamente contemplada en él. La respuesta que se da de parte de Dios, es decir, que da Dios, no explica nada; se limita a apelar al poder de Dios. De él se dice que para él nada es imposible. Se podría argüir que Dios no mete la mano en el mundo. El texto no contraviene este axioma porque quien interviene trascendentemente es su Espíritu. No creemos que tenga sentido imaginar cómo de hecho obró. Hay que respetar el misterio. Pero nos parece que la fe que damos al evangelio incluye dar fe al nacimiento virginal de María.

¿Cómo podemos explicarnos lo que no es posible expresar con palabras? La hipótesis que sostenemos es que la anunciación a María es un acontecimiento representado, es decir, que María fue realmente notificada por Dios del sentido de su embarazo, pero que no oyó las palabras que Lucas pone en boca del ángel.

El presupuesto de esta caracterización del género literario de la Anunciación es que para nosotros los creyentes todo lo que dicen los evangelios, todo lo que afirman directamente respecto de Dios y su designio, es verdad, pero no todo sucedió tal como lo cuentan. Si sucedió tal como lo cuentan, el género literario es una narración. Puede no haber sucedido, pero lo escrito puede ser la verdadera interpretación de lo que sucedió y en este caso se trataría de una representación, o puede haber sucedido, pero no como el evangelista dice y entonces estaríamos ante una narración representada.

Si se trata, como creemos, de una narración representada, la secuencia sería, es solo una hipótesis, pero es nuestra hipótesis, porque no vemos otra, que María siente que está embarazada y se asusta mucho, se turba, hasta llega a preguntarse si lo que le está pasando no sería una monstruosidad de la naturaleza o algo del mal. Ella, en medio de su tremenda agitación interior, se pone en manos de Dios, le manifiesta al Señor que ella está en sus manos. Dios le hace saber de modo inequívoco, imprime en su corazón tal certeza que no cabe en ella ninguna duda, que no tiene nada que temer porque lo que lleva en su seno viene de Dios. Dios la ha mirado con buenos ojos, ha puesto los ojos en ella, para que de ella nazca su salvación para su pueblo y para el mundo. María, como pobre de Yahvéh, le manifiesta que se entrega completamente a realizar su designio.

Aquí comienza, en sentido teológico, que es el sentido propio, la virginidad de María, que *no es un hecho meramente biológico sino el centramiento personal en torno a aquél que Dios*

ha puesto en sus entrañas. Así que primero es la aceptación de la obra de Dios en ella. Esa aceptación entraña la virginidad. No es lo primero la virginidad ya que ella estaba desposada con José, es decir, que se iba a casar con él. Esa era su dirección vital.

¿Por qué esta reconstrucción hipotética? Porque el texto de Lucas tenemos que entenderlo no como un midrás sino como un acontecimiento representado. Afirmamos resueltamente que algo trascendente sucedió entre Dios y María. Pero el acontecimiento era inefable. Es lo que vamos a mostrar.

SENTIDO DE LOS TEXTOS: LA VIRGINIDAD, SIGNO DE LA MATERNIDAD DIVINA

Como se ve, los textos apuntan al carácter divino de Jesús, en el sentido semita de que proviene de Dios. A diferencia de los griegos, que se preguntan por la naturaleza. Para el helenismo Jesús es Hijo de Dios porque tiene la naturaleza divina. Eso concluirá congruentemente el concilio de Nicea. *Para los hebreos es Hijo de Dios porque Dios es su Padre en sentido propio*, no en el sentido simbólico de tener una relación especial de intimidad en base a una elección. De esta manera metafórica es hijo de Dios el rey mesiánico (2Sm 7,14), el pueblo de Israel (Os 11,1), el huérfano (Sal 68,6) y el justo perseguido (Sab 2,18). Pero Jesús es Hijo propio de Dios *porque Dios le ha dado su propio ser*.

El signo de que proviene de Dios es la virginidad de María: *no proviene de varón. Así aparece en las genealogías*, tanto la de Mateo, restringida al pueblo elegido, como la de Lucas, que la extiende a toda la humanidad. *En ninguna de ellas se dice que Jesús es hijo de José sino lo contrario*. "Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado el Mesías" (Mt 1,16). De Jacob, como de los demás antepasados, se dice que engendró a José y, sin embargo, al llegar a José, se varía la fórmula fija y se dice que él era el esposo de María, de la que nació Jesús. Por su parte Lucas afirma que se le tenía por hijo de José (3,23), sobreentendiendo que no lo era y, al contrario de todos los demás, de los que se dice que era.

Hoy día se arguye que la unión de la virginidad y la maternidad divina se debió a la concepción errónea de los antiguos que creían que el único que engendraba era el varón y que la mujer era meramente el lugar donde se criaba lo que engendró el varón. Creo que esto tiene más sentido en el horizonte griego donde lo fundamental es la naturaleza. En el horizonte hebreo se pregunta más bien por la proveniencia. Jesús proviene de María, es hijo de María; pero además y antes proviene

El que estuviera al pie de la cruz expresa que cuando comprendió que se requería su presencia, respondió a fondo, lo que hace pensar que lo seguía a la distancia, sin interferir; pero el que no conste cuándo empezó a responder de ese modo, indica la oscuridad en que su fe se tuvo que realizar.



MARY OF NAZARETH (2012)

de Dios, ya que en su concepción intervino el Espíritu Santo. Claro que, repitamos, en absoluto también habría podido intervenir el Espíritu Santo, interviniendo José; pero, de hecho, si nos atenemos a las fuentes, no fue así.

Me parece que la dificultad mayor a la virginidad de María proviene de la manera de concebir la intervención de Dios en la historia. Si Él interviene solo de manera trascendental, es decir, en la relación creatural con nosotros, no es concebible la concepción virginal de María. Si, además de la relación trascendental, puede intervenir de modo, digamos puntual, entonces sí es posible. Decimos de modo puntual para aludir a intervenciones reales en la historia, intervenciones, pues, históricas. Lo decimos, más todavía, en este caso porque no tenemos ninguna analogía humana que explique la concepción virginal de María. La de Isaac o las de Samuel, Sansón y el Bautista se realizan como una potenciación de lo humano depotenciado; en el caso de Jesús la potenciación se refiere no al acto sexual de un varón y una mujer sino a la potenciación de una mujer, de una virgen; y potenciación no solo para la partenogénesis, es decir, para que conciba sin relaciones sexuales, sino, sobre todo, para que lo engendrado en ella sea precisamente el Hijo de Dios. Ahora bien, el Espíritu no es una fuerza creada ni tampoco se da la encarnación del Espíritu. Por tanto, no obra categorialmente: su intervención no puede ser detectada. Como es un obrar divino, es un obrar trascendente, pero real y concreto.

Se puede creer que para Dios no hay nada imposible o se puede presuponer que no es posible esa intervención puntual porque se conoce que Dios no obra así. La pregunta es cómo se conoce que Dios solo obra como a nosotros nos parece que lo hace. Ya es muchísimo llegar a percibir que Él obra de un determinado modo; pero parece excesivo, pretencioso, determinar que solo obra así, como hemos llegado a entender.

Queda claro que la virginidad está en función de la maternidad. *No hay ninguna exaltación de la virginidad en sí misma.* Como aparece en innumerables textos, ella es una humillación y en el único texto del evangelio en que Jesús se refiere a ella el término que usa no puede ser más duro: "eunucos por el Reino" (Mt 19,10-12). Aunque los profetas sí conocen el símbolo de la virginidad para designar la fidelidad indivisa a Yahvé por parte del pueblo de Israel, designado por eso la virgen Israel (Am 5,2). En este sentido María es considerada por la tradición como el símbolo o la representante más conspicua de la virgen Israel, de los israelitas fieles a la alianza en las buenas y las malas, de los pobres de Yahvéh.

En este sentido la maternidad virginal es el caso extremo de la dialéctica negativa: *Dios elige a lo más necesitado de la salvación para salvar.* Así, Sara, Gedeón o Ana. En la nueva creación, en la vida eterna, en la escatología, esta lógica divina llega a lo absoluto: no solo activa las energías para que conciban los esposos en el acto sexual, sino que activa trascendentemente a María para que conciba a

En este sentido María es considerada por la tradición como el símbolo o la representante más conspicua de la virgen Israel, de los israelitas fieles a la alianza en las buenas y las malas, de los pobres de Yahvéh.

Jesús. María es la personificación de los pobres de Yahvéh: los despreciados por ser pobres y oprimidos, pero que en su abatimiento viven de esperanza porque saben de la elección y promesa de Dios, por eso los pobres son, más aún, los fieles, los consagrados. Es la lógica teorizada en Rm 4,17-25.

Quisiéramos recordar que *las anunciaciones a María y a José debemos entenderlas como narraciones en cuanto connotan un acontecimiento real, pero no en su plasticidad* tal como puede ser y de hecho fue evocada por los pintores y escultores o como pudiera haber sido recogida por una cámara que hubiera filmado las escenas. *En este sentido preciso son representaciones.* Tenemos que retener que lo son, y señaladamente la de Lucas, la emblemática para escritores de espiritualidad y artistas, porque en otros textos se subraya la perplejidad de María y José, su no saber a qué atenerse respecto de Jesús, cosa inconcebible si las escenas hubieran tenido lugar como se relatan, es decir, si María hubiera escuchado las palabras que en la escena lucana le dice el ángel. Esto es patente respecto de Lucas sí, como es obvio, él no quiso dejar mal a María como una persona poco atenta o desmemoriada. En la anunciación el ángel dice que el que nacerá de ella será el Mesías, el salvador, el Hijo de Dios. Los pastores (Lc 2,11) y el viejo Simeón (Lc 2,30-32) lo proclaman Mesías y salvador y el evangelista subraya que María se queda dándole vueltas, se entiende que para hacerse cargo de lo que le dicen. En la escena del templo cuando Jesús cumplió los doce años, ante la pregunta de María de por qué se había quedado sin que su padre y ella lo supieran, él le respondió que tenía que estar en lo de su Padre (Lc 2,49) y el evangelista comenta que ella no entendió. Si ella oyó las palabras del ángel, no podía haber ocurrido eso. Si guardaba todo en su corazón, no podía ser una desmemoriada. Luego, *se le notificó, ciertamente, pero sin palabras.*

El acontecimiento consiste en que María fue notificada de que lo que se engendraba en su seno no era una monstruosidad ni menos aún algo ligado al mal, sino que provenía de Dios. Y José llegó a la conclusión de que María no lo había engañado, sino que lo que él veía era de Dios. Llegó a esta conclusión, no solo por laboriosos y dolorosos razonamientos suyos, sino que percibió su conclusión como una moción expresa e inequívoca de Dios.

Es obvio que la fe de José tenía que ser mayor que la de María, ya que es fe en Dios y en ella, aunque desde otro punto de vista tenía que ser mayor la de María para acompañar y hacer suyo algo absolutamente insólito, más

aún, sin precedentes, único. Vivirlo con sencillez, exigía una apertura inconmensurable al actuar de Dios, que ella percibía. Pero saber que ahí estaba Dios, no ahorra ninguna perplejidad, sino que, por el contrario, exigía una constante apertura.

EJERCICIO DE LA MATERNIDAD

En esta apertura se va fraguando la maternidad divina de María. En el introducir a su hijo en el mundo físico, cultural y religioso, en el criarlo en todos los sentidos y, a la vez, en el abrirse progresivamente a su novedad. Esto último se fue haciendo cada vez más determinante.

El sentido de la maternidad de María quedaría absolutamente incompleto sin esa relación específica en la crianza, en la misma línea de su concepción, gestación y alumbramiento. Esto es así porque la cría humana se va haciendo un ser humano en esos primeros años en que la fe de sus padres en él, como la flor de su amor a él, posibilitan que el niño deje su instintivo autocentramiento, a causa de su desvalimiento, y se abra y se ponga en sus manos y comparta y dé de sí. Naturalmente que en el caso de Jesús estaba aún más, infinitamente más, la relación constante de su Padre con él y su correspondencia absoluta según lo permitía su edad. Pero una relación no hacía sombra a la otra ni la tornaba superflua; por el contrario, se apoyaba en ella, ella era la que le permitía verbalizarla, conceptualizarla, procesarla; aunque superándola infinitamente por dentro.

El progresivo abrirse de María a la novedad de su hijo se le hizo difícilísimo, cuando salió a bautizarse y comenzó su misión. Hasta ese momento había escuchado la voz de Dios, en el Espíritu y en Jesús, y se había abierto a ella. Pero desde ese momento ¿qué se le decía?, ¿qué se le pedía? Igual que Papadios tuvo tanta fe en su Hijo que le dio lugar y se puso en sus manos y por eso no le dio ningún libreto ni indicación; también podemos conjeturar que María respetaría y acompañaría de lejos esa dedicación de su hijo Jesús a hacer la gran familia, la única decisiva, de las hijas e hijos de Dios en él, el Hijo único y el Hermano mayor universal. El que estuviera al pie de la cruz¹ expresa que cuando comprendió que se requería su presencia, respondió a fondo, lo que hace pensar que lo seguía a la distancia, sin interferir; pero el que no conste cuándo empezó a responder de ese modo, indica la oscuridad en que su fe se tuvo que realizar.

Tal vez haya que concluir que no fue llamada a ser discípula de Jesús sino la representante del Israel fiel del que procede Jesús. Y como tal, no discípula de Jesús en sentido estricto

En absoluto se pueden aducir textos de un uso contemporáneo más laxo de ese término con el que se designan también primos hermanos. Si nos remitiéramos solo a los textos, creo que habría que inclinarse a que María tuvo otros hijos de José y, por tanto, Jesús tuvo otros hermanos.

sino discípula eximia de Dios y Madre de los discípulos de Jesús (Jn 19,26-27). Si es verdad que María va a buscar a Jesús porque teme que de seguir ese camino le vaya mal, como piensan teólogas feministas, en la cruz entrega a su Hijo, es decir, acepta el destino de Jesús como consumación de su vida entregada a la misión del Padre. En este sentido en la cruz se consume su maternidad cuando acepta al Hijo con su misión y con su destino, y se desapropia de él, en este sentido lo entrega. No solo se lo quitan sino, cuando se lo arrebatan, lo entrega. Esa sería su última figura, dada por Jesús y por su apertura a su designio.

VIRGEN DESPUÉS DEL PARTO

¿Qué decir sobre la virginidad después del parto? Primero, que las fuentes nos hablan con toda naturalidad de los hermanos y hermanas de Jesús. Y también en este punto hay convergencia de fuentes, tanto Marcos (Mc 6,3), al que siguen Mateo y Lucas, como Pablo que se refiere a Santiago como el hermano de Jesús (Gal 1,19), mientras que la carta de Judas lo presenta como el hermano de Santiago (1) y ambos nombres aparecen en la cita de Marcos sobre los hermanos de Jesús. En absoluto se pueden aducir textos de un uso contemporáneo más laxo de ese término con el que se designan también primos hermanos. Si nos remitiéramos solo a los textos, creo que habría que inclinarse a que María tuvo otros hijos de José y, por tanto, Jesús tuvo otros hermanos.

Sin embargo, a estos datos tenemos que contraponer la tradición que ha sostenido la virginidad constante de María. A mí me hace fuerza este razonamiento: Si es cierto que María y José fueron participados del misterio que era Jesús, si esa participación en el misterio los unió, tanto como su amor y lo moldeó, creo que es razonable pensar que se dedicaran a hacer nacer y crecer el misterio al que habían sido asociados como pareja. Tener otros hijos parece como una distracción de ese empeño, que era el de su vida. Aunque en absoluto también podría entenderse como crear un ámbito de socialización favorable para Jesús. A mí me hace más peso la concentración en el misterio de Jesús que este razonamiento. Y me sirve para dar razón de lo que ha sostenido la tradición que, mientras no haya una razón de un peso incontrastable, debe seguirse, puesto que venimos de esa cadena de testigos. Ahora bien, esta tradición habría que relativizarla si se muestra que es expresión, más bien de un ideal cultural que de la escucha obediente a la tradición constituyente que se expresa en los evangelios. Esto puede ser así, y en este caso

el tener más hijos para darle a Jesús un ámbito de socialización no sería ninguna distracción.

*Doctor en Teología. Investigador y Miembro de la Junta Directiva de la Fundación Centro Gumilla.

NOTAS:

- 1 Bastantes estudiosos de los evangelios dicen que la escena de Juan es una representación. Yo no lo comparto porque unos versículos después se halla una cita en la que el evangelista compromete la autoridad de su fuente: "[...] el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero y él sabe que dice verdad para que ustedes crean" (19,35). El evangelista se basa en el discípulo amado: él es su fuente. Pues bien, en este pasaje afirma que él lo vio porque estaba presente en la escena y él está seguro de lo que dice y lo afirma para que las comunidades del discípulo amado crean. Si el evangelista se compromete tan absolutamente con la veracidad del hecho y nosotros no creemos que el hecho sucedió, no sucedió nada de lo que dice el evangelio. El evangelio es pura gnosis: elucubración.



DIÓCESIS DE TORREÓN

María: doctrina y devoción

Juan Salvador Pérez*

Su origen anglicano y su paso al catolicismo le permiten hablar con vivencial, sensible y profunda convicción ecuménica sobre todos los temas, incluidos los temas marianos; logrando así hacer de estos últimos una importante distinción entre la doctrina y la devoción.

Newman, su apellido nos lo deja saber o al menos nos lo permite intuir, fue un hombre llamado al cambio. “En un mundo superior puede ser de otra manera, pero aquí abajo, vivir es cambiar y ser perfecto es haber cambiado muchas veces”, en esta frase él mismo lo explica claramente.

Nacido y formado en el anglicanismo, llega a ser acaso uno de los presbíteros más reconocidos y respetados en la Inglaterra victoriana del siglo XIX, hasta que en 1845 y tras un profundo proceso de estudiosa reflexión de las fuentes patrísticas, se convierte al catolicismo, en una sociedad donde ser católico no solo era deplorable sino incluso peligroso.

J. H. Newman abre así la puerta a las grandes conversiones posteriores de personajes como Wilde, Benson, Chesterton, Knox, Waugh, Green, Guinness, Belloc, y demás importantes figuras del *Catholic British Revival* del siglo XX inglés.

Sin embargo, si algo siempre estuvo presente en Newman, en su fe y en su desarrollo intelectual y pastoral, fue su particular admiración por la Virgen María.

Ad initium, su posición –aún como presbítero anglicano– ante María es de respetuosa crítica hacia el trato que le dan los católicos:

En 1836 Newman escribió un *tract* como texto básico para la controversia anglicana contra los católicos. En él señala los que él con-

sideraba en aquel entonces como los puntos débiles y los errores de algunas creencias de la fe católica; el honor tributado a la Virgen era uno de los puntos que condenaba con mayor fuerza, y citaba a algunos autores católicos que atribuyen a la Virgen una especie de omnipotencia por ser la Madre de Dios, se decía que podía dar órdenes a su divino Hijo con autoridad de madre.¹

Para los anglicanos –y Newman era uno de ellos– esa suerte de intercesión “co-extensiva” entre la Virgen y su Hijo, *dejaba en la sombra el honor debido al Señor e interfería en su papel de único mediador*, para terminar, siendo un sentimiento de índole idolátrica y una devoción indebida sin base ni sustento en la Iglesia primitiva.

Pero Newman irá cambiando. Sus estudios van aumentando, orientando y decantando su fe. Su providencial tendencia al cambio así se lo permite. Él no cambia por cambiar, sin fundamentos ni por caprichos, sino por una trascendente búsqueda de la perfección.

Su origen anglicano y su paso al catolicismo le permiten hablar con vivencial, sensible y profunda convicción ecuménica sobre todos los temas, incluidos los temas marianos; logrando así hacer de estos últimos una importante distinción entre la doctrina y la devoción. Escribirá Newman en sus enseñanzas y reflexiones:

Sin embargo, si algo siempre estuvo presente en Newman, en su fe y en su desarrollo intelectual y pastoral, fue su particular admiración por la Virgen María.



© NATIONAL PORTRAIT GALLERY, LONDON

Admito que la devoción a la Virgen Santísima ha ido creciendo entre los católicos con el correr de los siglos, pero no acepto que la doctrina sobre ella haya experimentado un crecimiento, pues estoy convencido de que sustancialmente ha sido una e idéntica desde el principio.

Newman va de una manera espectacular consolidando su postura ante María, y así armónica y sólidamente ocurre en él esa hermosa experiencia que sucede en las almas puras que alcanzan conciliar la doctrina con la devoción, en un mismo sentir y actuar.

En este párrafo que me permito compartirles, nos deja J.H. Newman el mismísimo centro de su devoción mariana: la imitación de las virtudes de la Virgen María.

Y ahora, queridos hermanos, ¿qué será lo más apropiado para nosotros, si todo eso que os he estado diciendo fue lo más apropiado para María? Si la madre del Emmanuel tiene que ser la primera por su santidad y su hermosura, si convenía que estuviese desde el principio limpia de todo pecado y que empezase a merecer más y más desde el momento en que recibió esa primera gracia, y si tal vez como fue su principio su final –si su concepción fue inmaculada y su muerte fue una asunción– si murió pero volvió a la vida y fue elevada a lo alto, ¿qué deberemos hacer los hijos de tal madre si no imitar, en la medida en que podamos, su devoción, su mansedumbre, su sencillez, su modestia y su dulzura?

Sus glorias no redundan solo en honor de su Hijo, sino que son también para nuestro bien. Imitemos su fe al aceptar sin dudar el mensaje de Dios que le trajo el ángel; imitemos su paciencia al aguantar sin decir una sola

palabra la extrañeza de San José, imitemos su obediencia al trasladarse a Belén en pleno invierno y a dar a luz a su hijo en un establo; imitemos su espíritu de oración al meditar en su corazón lo que le veía y lo que oía acerca de Jesús; imitemos su fortaleza cuando una espada traspasó su corazón; imitemos su generosidad al renunciar a Jesús durante su vida pública y al aceptar su muerte.

Pero sobre todo, imitemos su pureza cuando estaba dispuesta a no tener a Jesús como Hijo antes que renunciar a su virginidad [...] ¿qué podrá ayudarnos más a caminar por la senda angosta, si vivimos en el mundo, que el pensamiento y el patrocinio de María? ¿Quién, como María, sellará nuestros sentidos y serenará nuestros corazones cuando nos asedien las escenas y las voces peligrosas? Cuando nos sintamos cansados de la larga lucha contra el mal, de la continua necesidad de tomar precauciones, de la pesadez de ponerlas en práctica, del tedio de tener que repetirlas una y otra vez, de la tensión del espíritu, de nuestra triste y desvalida condición, ¿qué podrá darnos tanta paciencia y resistencia como una comunión de amor con María? Ella nos conformará en nuestros desalientos, nos aliviará en la fatiga, nos levantará cuando caigamos, nos premiará por nuestros éxitos. Nos mostrará a su Hijo, nuestro Dios y nuestro todo.

Cuando nos sintamos nerviosos en nuestro interior, o débiles, o deprimidos; cuando sintamos que nuestro espíritu ha perdido el equilibrio, o que está agitado o se revela, cuando esté hastiado de lo que tiene o anhele lo que no tiene, cuando tu ojo se sienta atraído por el mal y tu cuerpo mortal tiemble bajo la sombra del tentador: ¿qué podrá conducirte de nuevo a ti mismo, a la paz y a la salvación, sino la fresca brisa de la Inmaculada y la fragancia de la Rosa de Sarón?"²

*Director de la revista SIC.

NOTAS:

- 1 Al respecto, es de especial valor el trabajo introductorio realizado por el obispo Philip Boyce en el libro *María. Páginas selectas*, John Henry Newman. 2002, Editorial Monte Carmelo.
- 2 Discourses addressed to Mixed Congregations. London 1909. Pp 360-376. *María. Páginas selectas*, John Henry Newman. 2002, Editorial Monte Carmelo.



Líderes comunitarios de La Locación, representantes de la FCG y emprendedores de Monagas que acompañan los procesos en la comunidad.

FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

Formación y acompañamiento

Experiencias de transformación social en el oriente venezolano

Wilmer Daniel Ramírez*

En la reciente visita del equipo Nacional de Formación a dos entidades de la región oriental del país donde la Fundación Centro Gumilla lleva adelante acciones comunitarias, constatamos las experiencias del trabajo realizado en tres sectores donde, aunque con procesos diferentes, destaca la participación de sus propios protagonistas: la gente

LA LOCACIÓN: CONSOLIDACIÓN DE UN CAMINO LARGO, PERO FRUCTÍFERO

Visitar a la comunidad de La Locación en La Pica, estado Monagas, deja el gusto por el trabajo bien hecho durante años, comprendiendo en todo su esplendor la importancia del acompañamiento en los procesos sociales que se gestan como resultado de las formaciones ofrecidas por la Fundación Centro Gumilla (FCG). Sin duda fue de gran satisfacción ver cómo cinco jóvenes –totalmente empoderados– agradecían por la formación recibida a través de los programas: Liderazgo para la Transformación (LPT), Reconstrucción del Tejido Social (RTS) y Fortalecimiento de la Organización Comunitaria (FOCO) en sus versiones básico y diplomado, con lo cual han fortalecido sus dones y talentos, tras adquirir herramientas teórico-prácticas que son puestas al servicio de toda la comunidad.

Recorrer los espacios de este pequeño sector de La Locación y ver cómo se llevan a cabo proyectos sencillos, pero de gran impacto vinculados a la producción agrícola a corto plazo, el emprendimiento social y el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, nos permite seguir apostando por la posibilidad en medio de lo imposible. Estos jóvenes, junto a otros líderes del sector, lograron organizar su trabajo en tres poderosas dimensiones. La primera de ellas es la educativa, estableciendo alianzas con la escuela para “Ayudar a aprender” a través del reforzamiento escolar y la atención primaria a los escolares de la zona. La segunda, la dimensión constructiva, para “Ayudar a construir”, la cual se encuentra actualmente en fase de acompañamiento técnico con un grupo de expertos, para la construcción de bloques de adobe a gran escala, con miras a trascender del modo artesanal vigente; esto con dos objetivos fundamentales: dignificar la situación de viviendas de algunos vecinos de la comunidad y la elaboración de estufas domésticas, que permitan disminuir el consumo de leña y la deforestación en la zona, contribuyendo además con el cuidado de la casa común. La última dimensión es la agroalimentaria, para “Ayudar a vivir”, centrada en elementos vitales como la salud y la alimentación, lo cual fue posible gracias a la articulación de acuerdos con los agricultores y productores de la zona, quienes venden a precios razonables sus productos con la finalidad de contrarrestar la amenaza de la desnutrición en sus habitantes. También se ha trabajado en conjunto con el personal del dispensario médico en temas de despistajes y vacunación.

Otro proyecto que está tomando fuerza está relacionado al tema del agua. Actualmente, trabajan en conjunto con asesorías técnicas y formativas que permitan captar, almacenar y hacer buen uso del vital líquido para beneficiar equitativamente a toda la comunidad.

Vemos con total orgullo el trabajo y el esfuerzo de la gente de La Locación, que desarrollan sus acciones de manera consorciada donde su propia gente es la protagonista de cada proceso, todo bajo los parámetros de la fraternidad y el bien común que permitirá a futuras generaciones proyectar a esta zona como referente del verdadero trabajo comunitario.

BARRIO SUR: LA EXPRESIÓN MÁS GENUINA DEL TRABAJO COMUNITARIO

Con la incorporación de esta comunidad ubicada en la población de El Tigrito, estado Anzoátegui, al desarrollo de las actividades del proyecto “Voces Ciudadanas” de la FCG, hemos visto cómo se van gestando acciones para la articulación comunitaria, lo cual se pudo evidenciar a través de experiencias narradas por los propios protagonistas que hacen vida en el sector quienes, a su vez, forman parte de las salas situacionales y los laboratorios de propuestas, la detección de problemáticas que afectan a la comunidad en torno al acceso a los servicios públicos y otras situaciones que les afectan, y cómo ellos son capaces de dar respuesta y solución a dichas realidades.



Comunidad La Locación, La Pica, estado Monagas.

FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

De esta manera, y como producto del acompañamiento brindado por el equipo regional de formación y la ejecución de nuestras propuestas formativas, observamos cómo tres comunidades vecinas (Barrio Sur, Barrio Blanco y Barrio Los Inmigrantes) lograron dirimir sus diferencias y encontrar puntos en común, identificaron cuáles eran las principales situaciones que los aquejaban y –juntos– trabajaron por encontrar soluciones a las problemáticas.

Destacamos, sobre todo, el impacto que ha tenido el programa de Reconstrucción del Tejido Social (RTS) en esta experiencia, el cual permitió gestar en algunos líderes comunitarios la necesidad de “sentarse” para procurar acuerdos y mirar el horizonte común. La plaza principal del barrio es la expresión tangible de los resultados de la formación recibida, ya que esta es la frontera entre las tres localidades mencionadas y, debido a las rivalidades que presentaban, originalmente era espacio de todos y de nadie a la vez; tanto que cada sector tenía asignado una cantidad de horas durante el día para estar en el espacio y así evitar conflictos intercomunitarios. Además, el lugar se había convertido en un vertedero de basura, ya que no existía sentido de pertenencia ni comunicación entre sus pobladores.

Comentaba una de las presentes que gracias al apoyo de la FCG, a través de las formaciones impartidas lograron organizar una jornada de limpieza y adecuación de los espacios de la plaza, con apoyo de los vecinos de estos tres sectores, en el marco de la festividad de la Virgen del Valle, patrona del oriente venezolano; considerando esta acción como una de las primeras muestras de acercamiento entre los líderes de la comunidad producto del encuentro, el diálogo y la negociación propiciados por la FCG en la zona.

Ávidos de formación, se contempla la necesidad de organizar otros espacios formativos en materia de derechos humanos y organización comunitaria. Por tal motivo, se ofreció el programa de Fortalecimiento de la Organización Comunitaria (FOCO), el cual permitió brindar

las herramientas necesarias que permitirían identificar las realidades de sus propias comunidades y priorizar aquellas a las que ellos mismos podrían dar solución, todo esto enmarcado en el conocimiento de sus derechos y deberes ciudadanos.

Durante las fases diagnósticas, las comunidades encontraron que juntos podían solucionar la problemática en la escuela de la comunidad, la cual estaba desasistida y abandonada por el Estado, así como otras situaciones vinculadas con la basura, las aguas servidas y el abandono de los adultos mayores por parte de sus familiares, generando propuestas a través de proyectos y alianzas que permitieron, permiten y permitirán en el futuro encontrar soluciones a problemáticas comunes.

Uno de los frutos del trabajo realizado en la comunidad es la creación de la fundación “Esperanza de vida 2030”, dirigida por los propios líderes del sector con el fin de fortalecer las capacidades de los habitantes de la comunidad en temas vinculados al ámbito educativo, deportivo y cultural, lo que ha permitido fomentar la comunicación y la unión entre los vecinos.

SAN MIGUEL II: SEMBRANDO LA SEMILLA DE LO POSIBLE

En nuestro deseo de seguir aportando al país a través de la formación de comunidades vulnerables, observamos con gran interés cómo los habitantes del sector San Miguel II apuestan por la consolidación de su comunidad organizada. En esta oportunidad, visitamos el sector donde se congregaron diversos vecinos para escuchar la propuesta que la FCG ofrece, dejando clara nuestra misión y trayectoria; no obstante, como en todo proceso de capacitación, se realizará el diagnóstico focal que permita determinar las necesidades formativas, las cuales estarán predeterminadas por el acompañamiento de nuestro personal en la zona a los futuros procesos y proyectos que puedan gestarse.

Una de las características que posee la FCG en cuanto a la vinculación con la comunidad es su apertura a todo tipo de creencias e ideologías, una realidad encontrada en todo su esplendor en esta comunidad, donde convergen oficialistas y opositores; cristianos católicos y evangélicos, que ponen por encima de todo su deseo de vivir en un espacio donde reine la justicia, la paz, la dignidad y el bien común.

NUESTRO EQUIPO DINAMIZADOR

Los procesos gestados en estas comunidades son posibles gracias al apoyo y la colaboración del equipo local de la FCG, liderado por nuestro coordinador Alfredo Bizcochea, responsable de la zona, y los promotores comunitarios César Velásquez y Lilian Cova, quienes junto a nuestros facilitadores y expertos acompañan cada tema impartido. Imposible olvidar en esta visita a la ingeniera Cecilia Rivero y a la profesora Gisela Flores, quienes se han convertido en íconos de compromiso social en estos espacios y que, sin duda, han contagiado con su optimismo, confianza y determinación a

los líderes vecinales de estos sectores vulnerables de Maturín y El Tigre.

ALIANZAS OPORTUNAS

El éxito de nuestros programas en las comunidades del oriente venezolano ha sido posible gracias a la vinculación –necesaria– con otras personas e instituciones que comparten los mismos deseos de acción y compromiso social. Hoy reconocemos con profunda satisfacción cómo se están tejiendo redes humanas que van dando respuesta a situaciones particulares, como lo hace el equipo de Planificadores de Monagas y los estudiantes de la UNEFA quienes brindan su apoyo como parte de su labor social, contribuyendo con la ejecución de las actividades planificadas.

En este sentido, notamos con principal agrado el interés de la Iglesia católica y su incorporación en la propuesta formativa a través de la persona de Monseñor José Romero, obispo de la diócesis de El Tigre, quien agradeció la presencia de la Fundación Centro Gumilla en su zona pastoral e invitó a organizar una presentación de la institución en su próxima reunión de clero para evaluar la posibilidad de formar agentes pastorales en su trabajo con la comunidad. También aprovechamos el encuentro para compartir ideas en beneficio de las comunidades más vulnerables.

Instados por Monseñor Romero tuvimos la oportunidad de encontrarnos con el padre José Gregorio Medina, párroco de la iglesia San José de Guanipa –dado que los sectores de impacto del Proyecto “Voces Ciudadanas” están en su jurisdicción pastoral–, quien nos recibió con profunda alegría y agradecimiento, demostrando gran interés por el trabajo realizado por la FCG en su comunidad parroquial. Luego de un tiempo de interacción, donde recordó la importancia y el impacto de la revista *SIC* y los cuadernos de *Formación Sociopolítica* en su experiencia personal y religiosa, nos acompañó a la casa comunal donde nos esperaban los líderes vecinales.

Para nosotros es preciso narrar este acontecimiento, ya que pudo evidenciarse –de primera mano– el compromiso de los vecinos con el trabajo social y su interés por articular esfuerzos con los agentes pastorales y las diversas organizaciones que tiene la Iglesia. “Porque la misión de la Iglesia es evangelizar [...]” y “[...] la parroquia debe estar en ‘contacto con los hogares y con la vida del pueblo’”, para que “[...] no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos”¹.

*Educador. Coordinador Nacional de Formación de la Fundación Centro Gumilla.

NOTA:

- 1 Papa Francisco. Encíclica *Evangelii Gaudium*.

Entre realidades y justificaciones

Mujeres, iglesia y sociedad

Pedro Trigo, s.j.*

FE E IGLESIA



LUIS MORILLO / CRÓNICA UNO

Me animo a escribir sobre el tema porque le llevo dando vueltas muchas décadas y porque al ser tratado por muchos desde una posición militante, prevalece lo ideológico sobre la observación, análisis y toma de postura respecto de la realidad. También porque me siento deudor de muchas compañeras de Camino, hermanas entrañables. . .

SITUACIÓN DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD

Me voy a fijar, ante todo, en la situación de la mujer en la sociedad y lo hago desde Venezuela, entendiendo que no es una excepción, aunque sí puede ser que la evolución se vaya dando con más rapidez y coherencia que en otros lugares.

CARÁCTER CONTRAPUESTO DEL MACHISMO AYER Y HOY

La primera observación, que quiere funcionar como punto de partida, es que hace sesenta o setenta años el machismo de no pocos varones estaba basado en su convicción de que eran superiores a las mujeres y ejercían su pretendida superioridad despóticamente, es decir, no buscando promover a las mujeres para que se acorten las distancias ni tratarlas con respeto para que

ellas cayeran en la cuenta de sus posibilidades, sino ejerciendo una superioridad que se entendía constitutiva y por eso estable. El sobreentendido es que el varón es la cabeza de la mujer y que la mujer debe mantenerse a su servicio, un servicio aquiescente y no deliberante.¹

Naturalmente que esta actitud, aunque se echaba de ver en todos los ambientes, no daba el tono a la situación. No daba el tono porque los varones que se portaban así se habían perdido el respeto a sí mismos al no respetar a las mujeres. De hecho, hablando de calidad humana, eran inferiores a muchas mujeres y por eso se imponían inhumanamente. La mayoría de los varones huía instintivamente de ese despotismo que no solo ofendía a las mujeres, sino que lesionaba su propia dignidad.

No pocos varones respetaban genuinamente la dignidad de las mujeres y consideraban que la inferioridad manifiesta en estudios y capacitación se debía a una falta de oportunidades derivada de la asimetría injusta de la sociedad y por eso, por un lado, trataban como iguales a las mujeres y por otro se esforzaron en abrirles esas oportunidades negadas en estudios y puestos de trabajo y de representación social.

Sin embargo, hay que asentar que el clima establecido, tanto en el trato como en las oportunidades, seguía discriminando objetivamente a las mujeres, aunque no mantuviera con ellas un trato denigratorio. Este es el punto de partida. Vamos con el acontecimiento.

Lo que pasó fue que así como en los años sesenta y setenta muchísimos varones, sobre todo populares y los jóvenes de otras clases sociales, emigraron a las ciudades, no solo buscando mejores oportunidades de vida sino, más todavía, para buscarse a sí mismos, a su propia individualidad, porque en las comunidades tradicionales en las que vivían los papeles estaban ya prefijados y no cabían ellos con su creatividad, así en las décadas siguientes muchas mujeres, en esa situación nueva de modernización y democratización, descubrieron la posibilidad de nuevos papeles y nuevos desarrollos personales y nuevas relaciones sociales, y las aprovecharon a fondo. Y se fueron desarrollando en todos los aspectos y ocuparon lugares sociales y puestos reservados hasta entonces a los varones.

Aunque una minoría lo hizo competitivamente y por eso asumiendo muchos rasgos y actitudes masculinas, la mayoría lo llevó a cabo desde lo mejor de ellas mismas. Claro que hubo una minoría que valoró tanto lo adquirido que, viendo difícil compaginarlo con lo anterior, remitió el desempeño familiar para buscar la realización en esos nuevos ámbitos. Pero la mayoría siguió valorando lo que venía desempeñando y logró un nuevo equilibrio consiguiendo de ese modo investir una humanidad más compleja y fecunda.

Por eso ahora lo que queda de machismo es, no ya por complejo de superioridad sino, por el contrario, por resentimiento al percibir que la mujer tiene una actitud dinámica en la vida y es capaz de hacer frente a la realidad superadoramente, mientras que él comprende que se ha quedado y no da la talla. Como no lo acepta

y como no siente impulso ni capacidad para superarse, arremete en contra de la que con su actitud dinámica le hace sentir que está quedado, aunque de ninguna manera sea esa la actitud de la mujer.

Eso mismo sigue pasando estructuralmente en lo que queda, que no es poco, de discriminación de sueldos en los empleos o de denegación de puestos de demasiado relieve o, para poner un caso concreto, de reconocimiento institucional de su aporte actual en la Iglesia. El machismo de no pocos clérigos, como el de no pocos que tienen puestos decisivos en sus instituciones es, sin ninguna duda, producto de resentimiento por captar, sin que se lo quieran decir a sí mismos, que ellos no están a la altura de la situación, mientras que ellas sí dan la talla. Esa es la razón de la discriminación real, aunque inconfesada o, en el caso de la institución eclesiástica, justificada con razones que no expresan la realidad, sino que pretenden encubrir su desfase personal respecto de ella.

Es decisivo hacerse cargo del sentido de la discriminación en los discriminadores actuales, porque si no se capta y se sigue pensando que es el mismo de antaño, el remedio que se pone agrava la enfermedad. En efecto, insistirles que ellos no son superiores a las mujeres y que ellas son tan dignas y capaces como ellos, cuando ellos sienten que ellas les están sobrepasando y que ellos no tienen energía para ponerse al tanto es agravar su impresión de inferioridad, cuando, por el contrario, lo que cumple es estimularlos.

EL RETO ES COMPETIR POR LA EXCELENCIA

El reto actual es hacernos cargo de que cada día son más las mujeres que estudian y que ocupan puestos laborales y de gran responsabilidad y que no solo han acabado absolutamente con la exclusiva de los varones en el desempeño de esas funciones, sino que de hecho los están desplazando, en el sentido de que cada día son más ellas y menos ellos.

Esto implica que tenemos que aceptar que no hay puestos reservados a los varones. Y que, consiguientemente, la competencia no es ya entre varones y mujeres, sino exclusivamente por el grado de capacitación y excelencia en cada una de las áreas. Eso no significa que no haya rasgos masculinos o femeninos en el desempeño, que son secundarios, pero que se deben aceptar como una riqueza adicional y por eso no hay que buscar anularlos.

Este nuevo equilibrio tiene que comenzar a instaurarse en la familia. Hay que reestructurar los papeles. Ya no tiene sentido establecer que el varón se ocupa del mantenimiento de la familia y de su conducción última, y que la mujer es la reina del hogar y la que lleva la voz cantante en la cotidianidad. Ambos son compañeros y deben considerarse y actuar desde este relacionamiento. En la mayoría de las familias ambos trabajan y por eso ambos tienen que mirar por el hogar y los hijos. Aunque es claro que cada uno lo hace a su modo y que en la primera crianza es insustituible la mujer. También los hijos a medida que van creciendo tienen que desempeñar



ANDREW MEDICHINI / AP / SHUTTERSTOCK

un papel más activo. En general se pasa de roles fijos al predominio de la relación horizontal y complementaria y de llevarlo todo mancomunadamente.

LAS MUJERES TAMBIÉN SON RESPONSABLES

Ahora bien, si, como sucede en nuestro país y en la mayor parte del mundo, estamos en una situación de pecado porque el dinero y el poder llevan la voz cantante en un ambiente individualista en el que la pirámide social se ha elevado desmesuradamente de manera que hay muchísimos abajo y un número creciente fuera, esto significa que el desastre también hay que atribuirlo a las mujeres que están en puestos decisivos y que se definen por esos parámetros deshumanizadores. Esto no lo podemos ocultar al tratar de las mujeres en la sociedad actual. Esas mujeres son no solo cómplices, sino culpables igual que los varones.

Sin embargo, en el medio popular y más aún suburbano, en el que las mujeres llevan la voz cantante, tenemos que decir que están sacando lo mejor de sí y por eso son climas predominantemente humanizadores, en los que reina la convivencia y que a pesar de la precariedad habitual no están crispados ni resentidos ni arribistas, sino que se caracterizan por la serenidad de quienes están abiertos a la realidad para que dé de sí, tanto a lo mejor de sí mismos y de los demás, como a las potencialidades de la situación para actuarlas.

Creo que en ese ámbito sí es de justicia reconocer específicamente su aporte, que se manifiesta ante todo en la configuración de una cotidianidad serena y dinámica que propicia la convivencia humanizadora.

SITUACIÓN DE LA MUJER EN LA IGLESIA

RECONOCIMIENTO NO PUEDE EQUIVALER A EQUIPARACIÓN A LAS PAUTAS DE LA CLERECÍA

En la Iglesia, prosiguiendo con la visión desde Venezuela, que no nos parece una excepción, hay que decir dos cosas: la primera que, de hecho, la alimentación cotidiana de la vida cristiana la llevan predominantemente las mujeres. Hay una minoría de varones que colabora muy cualitativa y proactivamente con su vida intachable y con su palabra y su trato. Esto hay que reconocerlo. Pero también hay que reconocer que, si seguimos siendo cristianos, en gran medida se debe a la transmisión de las mujeres, sean las catequistas o las abuelas, que lo hacen capilarmente, sean otras mujeres que dan el tono en sus ambientes.

Esto se sabe, pero no hay un reconocimiento institucional. Cabría, sin embargo, preguntarse si tiene sentido que se dé ese reconocimiento, por ejemplo, reconociendo como lo acaba de hacer el papa Francisco el ministerio de la catequesis o, si no es más productivo dejar que siga la vida con su espontaneidad, en la que se van decantando las funciones y perduran las que, de hecho, dan vida.

Eso no excluye que se agradezca, pero también en la vida. Y sobre todo incluye muy expresamente que se haga todo lo posible por la cualificación de esas personas, con tal de que sea una cualificación real, es decir un mayor conocimiento y solvencia en el modo de introducir en el misterio cristiano y no una normalización del ministerio, en el sentido de asumir pautas muy objetivadas, lo que equivaldría a una clericalización, lo que entrañaría una gran pérdida.

Porque lo valioso de lo actual es que es una persona concreta convencida la que introduce a las otras, que por eso son introducidas al misterio y no a objetivaciones que, de hecho, lo sustituyen: doctrinas, normas y ritos. Se puede decir que en lo que tendría que centrarse la cualificación es en la introducción a los evangelios mediante la lectura orante comunitaria, siempre que sea una contemplación de las escenas mismas, seguidas de una escucha de lo que el Señor les había querido decir mientras contemplaban la escena, y no meras resonancias subjetivas. Esto, que es lo medular, complementado con talleres sobre los tópicos que van saliendo.

Pero habría que excluir un reconocimiento que equipara a una normalización de esas funciones equiparándolas a las de los clérigos, porque estas, en el modo como se desempeñan mayoritariamente, dificultan, si no impiden, la sinodalidad.

NO AL PRESBITERADO DE LAS MUJERES, MIENTRAS NO CAMBIE ESTRUCTURALMENTE EL DESEMPEÑO DEL PRESBITERO

Lo segundo que tendría que decir es que habría que recuperar ese paso que se dio en los que aceptaron el Concilio en la versión de Medellín y Puebla, sobre todo a nivel popular y de profesionales solidarios, a una Iglesia de comunidades verdaderamente fraternas, centradas en el evangelio y que celebraban la Cena del Señor de una manera muy situada y participada y centrada en Jesús de Nazaret que unificaba y dinamizaba al grupo. En esas comunidades el presbítero era ante todo cura: un hermano que, desde esa fraternidad agradecida, ya que captaba lo que le enriquecía cada uno, ejercía su ministerio con gran fecundidad, ayudando a cualificar la palabra evangélica y a que cada quien diera lo mejor de sí y el grupo caminara dinámicamente y en comunión, enriquecida por el carisma de cada uno.

Creo que mientras no se recupere esta imagen de cura fundamentalmente fraterno y agradecido que cualifica la palabra evangélica y estimula los dones de cada quien y contribuye a la consolidación continua de las comunidades y a su coordinación en una comunidad de comunidades no se debería plantear el tema del presbiterado para las mujeres. No se debe plantear porque se induce a las mujeres a que se adapten al paradigma establecido y entonces, además de lo que pierden en calidad cristiana las mujeres, se retrasará hasta casi impedirse la recuperación evangélica de la Iglesia.

Somos conscientes de que lo dicho es muy delicado por la valoración fundamentalmente negativa del modo como viene ejerciéndose la autoridad o más exactamente los ministerios en la Iglesia, pero para el que tuviera duda por no haber experimentado ese florecimiento eclesial en los años setenta, ochenta y parte de los noventa, la resistencia actual al planteamiento tan medular y decisivo de la sinodalidad hace ver al que no sea ciego, que se debe a que, de hecho, no se ejercita la fraternidad constituyente de todos los bautizados, porque el ministro se identifica con su función, que es, en el mejor de los sentidos, secundaria (viene después)

y no con su ser fraterno que es, como dice Agustín y cita el Concilio, su gracia y su salvación.²

EL PRETENDIDO DERECHO SOBRE SU CUERPO

En lo que disintimos radicalmente del feminismo establecido y beligerante es en su insistencia al derecho al aborto como derecho sobre su propio cuerpo.

Ante todo, hay que distinguir este derecho de los derechos de los que tienen una orientación sexual diversa de la heterosexual. Nadie es bueno o malo por lo que es, sino por lo que hace con lo que es. En el ser humano el sexo siempre tiene que estar al servicio del amor. Cuando esto ocurre es un ejercicio humanizador, lo realicen heterosexuales u homosexuales. Ahí no hay ningún rollo.

Tampoco lo hay en el reconocimiento de que el acto sexual, si siempre tiene que ser expresión de amor, no siempre tiene que estar abierto a la procreación. Esto es así porque no se puede pretender que las parejas tengan tantos hijos como puedan, ni que solo practiquen el sexo cuando la mujer no tenga peligro de quedar embarazada. Por eso tienen sentido las pastillas u otros métodos para lograrlo.

Ahora bien, si la mujer ha concebido y lo concebido se ha desarrollado hasta configurarse como una persona en ciernes, hay que respetar absolutamente los derechos de esa persona. No es verdad; es, pues, falso alegar que abortar es ejercer el derecho al propio cuerpo de la mujer. Por el contrario, es desconocer el derecho de la persona que se forma en ella. Por eso a partir del momento en que el feto es una persona en ciernes se lo tiene que respetar absolutamente, lo que incluye el cuidado.

Sobre este punto hay una hipersensibilidad muy introyectada y posicionada socialmente, pero no podemos aceptarla; sino que tenemos, por el contrario, que desenmascararla e insistir en los derechos de la persona. Se comprende que estas mujeres sientan que no hay simetría respecto del varón porque solo concibe ella y eso es así. Pero como es verdad que es así, tenemos que aceptarlo. Ellas tienen que extremar el cuidado para no quedar embarazadas, si no quieren concebir. Pero desde el momento en que otro ser se incuba en ellas, lo tienen que respetar y cuidar. Ese ser es sagrado, como ellas.

*Doctor en Teología. Investigador y miembro de la Junta Directiva de la Fundación Centro Gumilla.

NOTAS:

- 1 Los textos bíblicos más brutales que avalan esta tendencia son estos de Pablo: "[...] la cabeza de todo varón es Cristo y la cabeza de la mujer es el varón" y "[...] el varón no debe cubrirse la cabeza, pues es imagen de la gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón" (1Cor 11,2 y 7). Hay que decir, para hacer justicia a la realidad, que, si esta era la mentalidad de Pablo, fue sin embargo ampliamente superada en sus relaciones concretas. Basta ver los agradecimientos del fin de sus cartas, sobre todo la de los Romanos, para comprobar que, en contra de sus expectativas, muchas mujeres lo ayudaron y acogieron y él estaba muy agradecido a ellas.
- 2 "Para ustedes soy el obispo, con ustedes soy el cristiano. Aquél es el nombre del cargo; éste de la gracia; aquél el del peligro; éste, el de la salvación" (LG 32).



Retablo de la Integración. Asociación de Trabajadores del Arte y la Cultura Migrantes y Refugiados de Venezuela en Perú, 2021.

Venezolanos en Perú

Cultura, espacio para el encuentro y la empatía

Fabiola Arroyo*

Las iniciativas que construyen mecanismos para la inserción social de los migrantes venezolanos son cada vez más diversas y, aunque la emergencia humanitaria compleja sigue impulsando salidas desesperadas, Perú como uno de los principales países de acogida ha encontrado en la cultura un espacio para favorecer la cohesión entre refugiados, migrantes y la población local

Tanto el imaginario como la geografía humana venezolana están marcados en la actualidad por la experiencia colectiva del desplazamiento forzado. Realidad determinante en el paisaje migratorio de América Latina y el Caribe. La Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela señala que, del total de 6 millones 041 mil 690 venezolanos en el mundo, 4 millones 992 mil 215 se encuentran en este lado del continente americano.¹

Hoy en día 1 millón 300 mil venezolanos viven en Perú.² Significativamente, 531 mil 600 de estas personas están sujetas a solicitudes de asilo pendientes recibidas por las autoridades nacionales. Lo cual ubica a esta nación como el segundo destino para la migración masiva venezolana, en general, y el primero para las personas venezolanas que requieren de protección internacional.³

Para comprender el impacto que esto tiene en la sociedad peruana es necesario tener presente que es una experiencia inédita en la historia contemporánea de esta nación andina. Perú ha sido fundamentalmente un país emisor a distintos destinos migratorios, incluida Venezuela en el pasado democrático. Solo existen antecedentes relevantes en los procesos de inmigración desde China y Japón desde los inicios de la República hasta principios del siglo xx.

El Estado peruano enfrenta desafíos enormes al haberse convertido muy rápidamente y de forma inesperada en un país de acogida humanitaria. Las agencias de cooperación internacional, las ONG locales e internacionales, así como las asociaciones venezolanas, desarrollan distintos programas enfocados fundamentalmente en atención humanitaria y en necesidades urgentes. Con el paso del tiempo han comenzado programas que buscan la cobertura de brechas para la integración de la capacidad productiva y para la inserción socioeconómica. Así como para favorecer la cohesión social entre migrantes, refugiados y población local.

En este intrincado contexto, diferentes proyectos han abordado de manera destacada la migración venezolana desde el campo de las prácticas culturales. Son iniciativas con orígenes, características y objetivos disímiles. Sin embargo, tienen en común la intención de generar espacios sociales, bien para la memorialización, reflexión y sensibilización, o bien para la integración socioeconómica del capital artístico-cultural venezolano.

Entre septiembre de 2019 y febrero de 2020 fue presentado en el Museo de Arte Contemporáneo, MAC-Lima el proyecto expositivo *Crónicas migrantes. Historias comunes entre Perú y Venezuela*. Esta iniciativa independiente, bajo mi curaduría, fue recibida y desarrollada por este museo y contó con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM. Este proyecto buscó activar procesos de sensibilización, crítica y diálogo sobre las migraciones forzadas, a partir de cuatro

ejes: Palabra, Cuerpo, Casa, Territorio. Reunió obras de treinta artistas de Perú y Venezuela (esculturas, textiles, sonoras, video performance, video arte, fotolibros, entre otras). Incluyó un programa público con charlas, talleres y activaciones; en el museo y extramuros. Durante cinco meses fue visitada por 10 mil personas aproximadamente, y reseñada profusamente en medios.

La exposición comenzaba con la obra *Migración*, 2019, del artista Juan José Olavarría (Valencia, 1969). Tela de lona intervenida, de color neutro (205 x 145 cm). Un mapa de América del Sur con líneas finamente bordadas a mano por el artista. Dentro de los límites del territorio dibujado aparecen trazadas con mayor relieve (como si fueran cicatrices) las rutas de “los caminantes venezolanos”. A su lado, invitando a establecer memorias comparadas, se ubicaba la obra *El último cuartucho*, 2005, Juan Javier Salazar (Lima, 1955-2016). Esta es una pieza tridimensional elaborada con esterillas hechas de caña tejida, sobre un soporte con ruedas. En palabras del curador peruano Rodrigo Quijano:

[...] El empleo de un material utilizado para significar la habitación ancestral y popular cede de este modo el lugar a una alegoría nacional acerca de lo inhabitable y de lo inexistente. Y sus ruedas aluden a una movilidad social y geográfica del migrante, que no llega a resolver el vacío de una peruanidad derrotada y de hecho casi irresoluble como identidad [...].⁴

Crónicas migrantes coincidió con un momento del inédito éxodo venezolano en el que las autoridades de los principales países de acogida de la región (incluido Perú) comenzaron a decretar mayores medidas restrictivas. Es importante tener presente que estas limitaciones son previas a los cierres generalizados de fronteras nacionales por la pandemia.

En esta misma línea, el 12 de marzo de 2020, fue inaugurada la exposición *La locura más peligrosa de América*, en la Galería Municipal de Arte Pancho Fierro, Lima. Desarrollé

este proyecto como curadora, junto a Juan José Olavarría, para presentar su producción artística reciente. El *leit motiv*: el destierro venezolano. La selección incluyó dibujos y bordados sobre telas intervenidas, dibujos sobre papel e instalaciones *in situ*. Un despliegue de imágenes en torno al cuerpo colectivo venezolano, en distintas metáforas asociadas a la necropolítica, entendida como el uso del poder social y político para dictar cómo algunas personas pueden vivir y cómo algunas deben morir, y la violación de DD.HH. Una suerte de laboratorio para la (des) memoria comparada. Buscó diálogos al incluir obras de venezolanos y peruanos: La instalación *Lubyanka o Dibujando con el lado derecho del cerebro* (2018-2020) Diana López (en colaboración con Daniel Ceballos) y *Alban, archivo 10 oct. 2018* (2018), Germán Sandoval. *Chompa siamesa* (2019) de Miguel Cordero; *Mapa del Perú* (1987) y *Perú, país del mañana* (1999) de Juan Javier Salazar. Al igual que objetos de memorabilia de la historia cultural del Perú.

Otros proyectos independientes de artistas peruanas humanizan la experiencia migratoria de distinto modo: *Ruta de fuga*, 2019, documental transmedia (*online*) dirigido por la artista visual y documentalista peruana Francesca Dasso (Lima, 1986), con apoyo del Ministerio de Cultura del Perú. *Tu cuerpo/El mío*, proyecto interdisciplinario (cine, danza, artes visuales) dirigido por la bailarina, coreógrafa y gestora cultural peruana Karin Elmore (Lima, 1961), con apoyo del Banco Mundial.

Ruta de fuga registra los trayectos desde las fronteras de Venezuela, a través de la ruta de los Andes y la ruta de la Amazonía, hasta entrar al territorio peruano. Dasso acompañó durante semanas a “los caminantes” para ofrecer una mirada, alejada de estereotipos, a una realidad que muchos aún no logran ver o no quieren ver. A la que parte de las sociedades de América Latina y el Caribe han respondido con discursos y violentos actos xenófobos.

Tu cuerpo/El mío reunió durante más de dos meses de 2021 a un grupo de mujeres migrantes (en su



Taller Arte Gráfico Participativo con Coco Bedoya. Exposición Crónicas Migrantes. MAC-Lima, 2019-2020.

gran mayoría venezolanas) con artistas peruanas, para realizar una obra colaborativa. Como parte de estas creaciones la artista peruana Jana Ugáz juntó fragmentos de escritos de cada una de las participantes, logrando un singular texto testimonial. Como si se tratara de la voz de un cuerpo colectivo:

Soy yo, [...] Soy muchas, [...] Soy mujer [...]

Me considero una sobreviviente. Fuimos arrancadas, pero no estoy sola. Me enfoco en el siguiente punto o pequeño primer recorrido antes de continuar. Me siento parte de acá pero también de allá. Ya era conocido, pero no era mío, no era mi lugar, hacía mucho frío, todo era muy lejos, era gris. Pertenecía allá y también pertenezco aquí. ¿De dónde soy más? [...]

“Fuimos arrancadas, pero no estoy sola” es una frase evocativa que invita a pensar en distintos avances de la comunidad cultural venezolana, impulsados por la necesidad de reconstrucción de tejido social y desde una visión de interculturalidad. Algunos casos son representativos de una suerte de diáspora del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles de Venezuela. Tal como el *Centro de Acción Social Sinfónica y Coro Del Valle Sagrado “Música para la Transformación”* en Urubamba, Cusco. También es el caso de Roraima Foundation (Roraima Phil y Coro Filarmónico Roraima) en

Lima. Todo apunta a que otras iniciativas similares lamentablemente no lograron sobrevivir a la paralización durante la pandemia.

Otra experiencia que se propone construir una red para la inserción social es la Asociación de Trabajadores del Arte y la Cultura Migrantes y Refugiados de Venezuela en Perú. Formalizada en 2021 con apoyo de la Organización Internacional del Trabajo, OIT-Andina.⁵ Entre sus objetivos principales: propiciar los derechos fundamentales, la integración socioeconómica y la cohesión social a través de las artes, las prácticas culturales.

En una línea similar de inclusión desde las artes e industrias culturales se sitúa el proyecto “Venezuela Presente”. Desarrollado en 2021 por UNESCO-Perú, la OIM y la Municipalidad Provincial de Arequipa (segunda región con mayor número de venezolanos). Convocatoria para el mapeo de agentes culturales y la realización de un laboratorio de emprendimientos culturales. Abierto a propuestas heterogéneas, tanto de venezolanos como de personas y organizaciones de la región, con planes y objetivos incluyentes.

Como hemos visto, en el campo cultural peruano se han abierto algunos espacios, tal vez incipientes pero modélicos para la comunidad desterrada venezolana. Espacios para el encuentro, la solidaridad, la empatía, así como para el pensamiento crítico y la memorialización. Los retos más arduos son los de aquellas iniciativas que apuestan a

la inclusión socioeconómica desde la cultura. Las agencias de cooperación internacional y las instituciones locales inician, aún muy tímidamente, proyectos con mucho potencial. El Estado peruano tiene un valioso capital cultural venezolano deseoso de ofrecer sus capacidades. Distintos agentes culturales locales, individuales y colectivos, demuestran el deseo de establecer nexos de solidaridad y reconocimiento desde sus prácticas. La comunidad venezolana tiene el reto de seguir defendiendo sus derechos fundamentales al tiempo que expande progresivamente los pequeños espacios, simbólicos y concretos, que ha ido construyendo.

*Curadora de arte, investigadora y gestora cultural independiente. (n. Venezuela, 1971. Vive en Perú).

NOTAS:

- 1 Datos de <https://www.r4v.info/es>.
- 2 Estimaciones al mes de septiembre de 2021, según Idem.
- 3 Estimaciones al mes de junio de 2021, según la UNHCR.
- 4 QUIJANO, Rodrigo. “Juan Javier Salazar. La realidad entera está en llamas”. En: http://artishockrevista.com/2018/01/20/juan-javier-salazar/#_edn16
- 5 Organización Internacional del Trabajo: “Promoción de la Integración Socioeconómica de Personas Migrantes y Refugiadas Venezolanas con la población peruana”. 17 diciembre 2021. Publicación en línea: https://www.ilo.org/lima/publicaciones/WCMS_832308/lang--es/index.htm

Luso-venezolanidad:

Apuntes para una “vida con guión”

Magdalena López*



© RUI OLIVEIRA / GLOBAL IMAGENS

Un adelanto a las posibles problemáticas futuras vinculadas al grupo de luso-descendientes que está creciendo y educándose en los territorios de acogida es lo que sigue

En los años noventa, el escritor cubano-americano Gustavo Pérez Firmat acuñó el término “la vida con guión” (“life on the hyphen”) para referirse a su gentilicio doble; uno donde el origen convive con una identidad nacional distinta. Aunque aún sea temprano para analizar sistemáticamente las consecuencias de la “vida con guión” de las generaciones de venezolanos que crecen y se educan en los países de acogida de sus padres y abuelos, el caso de los luso-descendientes venezolanos arroja ciertas peculiaridades que han sido poco atendidas en los estudios sobre la diáspora de ese país. Esta migración revela aspectos culturales que adelantan futuras problemáticas

posnacionales relacionadas a temas de identidad y memoria tras el éxodo masivo a partir de 2015. ¿Qué implicaciones tiene ser luso-descendiente o luso-venezolano?

INTERMEDIALIDAD

Como tantos inmigrantes venezolanos en otros países, buena parte de aquellos que están llegando a Portugal lo hacen porque pueden apoyarse en las redes y/o ventajas legales que le significa ser hijos o nietos de los naturales de allí. Después de Brasil, Venezuela fue el país con mayor inmigración portuguesa en América latina en el siglo xx. Antonio de Abreu Xavier estima que, entre 1948 y 1983, llegaron a Venezuela cerca de 160 mil portugueses. La mayor parte alcanzó una integración moderadamente exitosa en sectores económicos como la industria, la construcción, el comercio y transportes. Muchos de sus descendientes engrosaron la clase media venezolana, constatándose así el ascenso social que alcanzó esta comunidad. Esto explica en parte, por qué estos descendientes venezolanos y los portugueses naturalizados venezolanos que llegan a Portugal pueden al menos sufragar un pasaje de avión trasatlántico, acceden a ese país —y, por tanto, a la Unión Europea— gracias al pasaporte portugués y, en su mayoría, poseen estudios universitarios. Otras particularidades, sin embargo, dificultan su inserción en la sociedad de acogida conminándolos a proseguir su marcha hacia otros países europeos como España.

La “vida con guión” de los luso-venezolanos arroja ciertas contradicciones que calificaré como “intermediales”. El guión aquí parece aludir a una *intermedialidad* que oscila entre la clase media y la baja, la estabilidad y la precariedad, el relativo alto nivel educativo y el monolingüismo, los privilegios y la marginación. El luso-venezolano que migra hoy a Portugal se mueve entre paradojas. Con base en veinticinco entrevistas a inmigrantes venezolanos en Portugal¹, apunto algunas de ellas.



© RUI OLIVEIRA_GLOBAL IMAGENS

LENGUA Y AJENIDAD

Las nociones de lusofonía y luso-descendencia son centrales en el imaginario oficial portugués como consecuencia de su tradición imperial primero y migratoria después, a países tan dispares como Angola, Brasil, Estados Unidos, Goa (hoy India), Guyana, Inglaterra, Macao (hoy China), Sudáfrica y Suiza, entre otros.

Los inmigrantes venezolanos, sin embargo, han venido a integrar este imaginario de manera problemática. Por un lado, gozan de la nacionalidad portuguesa —lo que dificulta saber el número de venezolanos en ese país²—; por el otro, a menudo se perciben como ciudadanos de segunda. Esta disonancia en la “portuguesidad” no es nueva. La encontramos en la figura del “retornado”. La palabra sirvió para denominar a los colonos portugueses y sus descendientes, quienes perdieron todo durante los procesos de descolonización africanas y tuvieron que “volver” a Portugal.

La idea del “retorno” es sumamente problemática si se piensa que muchos de ellos no nacieron en Portugal, y a veces ni siquiera conocían ese país. El “retornado” conjuga una posición intermedial: blancos privilegiados en las excolonias africanas, ciudadanos de segunda frente a los portugueses peninsulares. Guardando las debidas distancias y proporciones, creo que es posible apreciar también una condición intermedial en los luso-venezolanos, sobre todo

en aquellos que han ido llegando en los últimos años apenas con un pasaporte portugués, pero sin recursos de subsistencia. Son inmigrantes privilegiados en relación a los que llegan sin papeles, pero, al mismo tiempo, sufren choques culturales e incluso xenofobia.

En ningún otro terreno se aprecia más agudamente el sentido de ajenidad que en el de la lengua. En Madeira, por ejemplo, los venezolanos son conocidos como los “mira”, expresión en castellano que usan para referirse a cualquier cosa en sus conversaciones. Dependiendo de la entonación, la expresión “mira” puede expresar afectuosidad o desprecio hacia los venezolanos que no hablan portugués. El eje de la lusofonía; esto es, la afirmación de una misma identidad basada en la lengua y extendida por el antiguo imperio portugués, atraviesa el imaginario nacional de ese país. En este marco identitario, los luso-venezolanos encuentran obstáculos aún mayores de adaptación no solo si se los compara con los antiguos “retornados”, sino también con otros inmigrantes actuales que aun cuando no poseen nacionalidad europea, sí hablan portugués, tal como sucede con los africanos provenientes de los PALOP.³

RETORNO INTERGENERACIONAL

Si las relaciones coloniales incidieron en la configuración de “retorna-



© RUI OLIVEIRA_GLOBAL IMAGENS

do”, las idas y vueltas de personas entre Portugal y Venezuela resultan menos unilaterales y más complejas en términos de poder ya que no responden a una experiencia histórica (neo)colonial. De hecho, por muchos años, la proximidad con Venezuela determinaba un estatus social mayor frente a los portugueses que permanecieron en sus lugares de origen. No se puede entender, por ejemplo, el desarrollo de ciertas regiones portuguesas sin el capital y la inversión venezolanas. Esta inestabilidad en los lugares de centro/periferia, con frecuencia fijamente asociados a la dicotomía Europa/América Latina, me lleva a proponer la expresión de “retorno intergeneracional” para pensar las migraciones bidireccionales entre países sin vínculos coloniales o neocoloniales a lo largo del tiempo, tal como es el caso entre Portugal y Venezuela. Esto permitiría, por ejemplo, explicar las fluctuaciones en las relaciones de poder entre uno y otro lado del Atlántico, y también explorar de qué manera una memoria mediada, heredada o indirecta (una posmemoria) sobre la histórica migración portuguesa en Venezuela facilita o no los procesos de integración de las nuevas generaciones que están llegando a Portugal.

MEMORIA CULTURAL

En contraste con la mayoría de los destinos en otros países europeos y

latinoamericanos, los luso-venezolanos raramente se instalan en la capital, Lisboa, o en grandes ciudades. Se trata de una migración que “vuelve” a los lugares de origen periféricos de sus familiares, principalmente en la subregión de Entre Douro e Vouga, y, sobre todo, en el archipiélago de Madeira. Allí tienen una visibilidad enorme porque viven en poblaciones pequeñas. Dado que se trata de zonas muy orientadas hacia el turismo internacional, asistimos a la paradoja de una migración profesionalizada que no consigue insertarse en el mercado de trabajo debido a sus escasas credenciales idiomáticas. Los obstáculos ya no son solo por el portugués, sino también por el desconocimiento del inglés, francés e incluso alemán.

La cuestión del monolingüismo de la migración luso-venezolana abre la discusión sobre la memoria cultural y la llamada posmemoria. ¿Cuáles son los elementos que conforman la memoria migrante portuguesa que heredaron las segundas y terceras generaciones en Venezuela? Mientras la mayoría de los entrevistados confirmó su activa participación en los espacios de las comunidades luso-venezolanas antes de migrar (clubes, equipos deportivos, etcétera), así como el cultivo de expresiones culturales (danzas folclóricas, gastronomía portuguesa, etcétera), casi ninguno hablaba portugués con sus familiares a pesar de sus estrechos vínculos con

ellos, ni aprendió el idioma en alguna institución educativa.

Este fenómeno que da cuenta de las pretéritas expectativas de arraigo en Venezuela, abre toda una discusión que será muy relevante en los próximos años. Se trata de la cuestión de cómo se reconfigurarán las memorias de las “vidas con guión” que emergerán de la diáspora venezolana en torno a nociones de identidad, solidaridad y pertenencia. Desde cierta sensibilidad posnacional e intermedial, los luso-descendientes venezolanos prefiguran las comunidades por venir.

*Crítica cultural. Investigadora del Kellogg Institute for International Studies de la Universidad de Notre Dame y del Centro de Estudios Internacionales del Instituto Universitario de Lisboa (ISCTE-IUL).

NOTA:

- 1 Durante el verano de 2019, Beatriz Padilla, Magdalena López y Beatriz Godoy condujimos 25 entrevistas a inmigrantes venezolanos en Portugal.
- 2 Aunque se sabe que desde el 2014 la cantidad de venezolanos se ha triplicado en Portugal, el número de los que se registran como tal sigue siendo muy bajo; alrededor de 25 mil.
- 3 Acrónimo que designa a los países africanos cuya lengua oficial es el portugués (del portugués Países Africanos de Língua Oficial Portuguesa).



Entre problemas y soluciones

Barreras para la identidad

María Gabriela Trompetero*

REUTERS

Según las últimas cifras de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 6 millones 041 mil 690 personas han salido del país en los últimos años como consecuencia de la crisis multidimensional que enfrenta Venezuela. Este número representa el 20 por ciento de su población. Y, de estos seis millones, casi cinco millones han emigrado hacia América Latina y el Caribe, lo que se traduce en el mayor flujo migratorio en la historia contemporánea de la región que, naturalmente, ha generado barreras y canales como respuesta a la novedad

Al inicio del éxodo masivo de venezolanos, los países de la región tuvieron una respuesta solidaria con medidas *ad hoc*, entre otras, que permitieron la regularización temporal de los venezolanos. No obstante, con el avance del éxodo y el aumento del número de migrantes y refugiados esto cambió y cada vez más países les exigen visas a los venezolanos para cualquier tipo de entrada. Para marzo de 2022, los venezolanos necesitan visa para entrar a veinticuatro países de la región y poseer pasaporte venezolano es uno de los principales requisitos.

BARRERAS PARA OBTENER DOCUMENTOS DE IDENTIDAD

Adquirir un pasaporte nuevo en Venezuela tiene un costo de aproximadamente doscientos dólares, mientras que la prórroga se ubica cerca de los cien dólares, convirtiendo a Venezuela en el país con uno de los pasaportes más costosos del mundo, solo superado por Líbano (330 dólares), Australia (308 dólares), y Cuba cuando el pasaporte se solicita fuera del país (más de 450 dólares)¹. Al considerar que el sueldo mínimo en Venezuela se ubica en 2,5 dólares mensuales, el costo del pasaporte es el primer obstáculo que enfrentan los venezolanos para obtener el documento. Aún más cuando la necesidad de viajar incluye a varios integrantes de la familia. Además,

a los venezolanos en el extranjero también se les exige pagarle a la Embajada de Venezuela ochenta dólares para entregar el pasaporte o la prórroga.

Sin el pasaporte es imposible adquirir cualquiera de las visas de turismo o trabajo. Incluso para uno de los mecanismos de protección más celebrados en la región, el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (ETPV), se necesita el documento. Si bien los venezolanos que entraron a Colombia antes del 31 de enero de 2021 pueden acceder a este permiso estando o no en situación irregular, aquellos que hayan entrado a Colombia después de esa fecha, y deseen optar por este mecanismo, deben haber entrado a Colombia sellando pasaporte venezolano.

Además del alto costo de los pasaportes, otras barreras se relacionan con el sistema en línea del Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (Saime) para hacer la solicitud del documento. Muchos usuarios han denunciado dificultades a la hora de hacer los pagos con tarjeta de crédito, tardanza para obtener el documento, problemas para acceder al sistema e incluso transacciones de pago que fueron cobradas pero que el sistema no reconoció. Así lo explica María Gabriela Sarmiento, presidenta de la ONG Save my Identity (SMID).

Por su parte, un informe del Centro de Derechos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello (CDH-UCAB)² indica que los venezolanos que se encuentran en países que no tienen representación de la administración de Nicolás Maduro, debido a la cancelación de relaciones diplomáticas, no pueden solicitar el pasaporte en esos países o realizar otros trámites consulares, como es el caso de Colombia y Estados Unidos. Esta situación les genera problemas jurídicos que también afecta a los nacionales de esos países en Venezuela.

Sin un pasaporte en los países de destino las personas no pueden realizar sus trámites administrativos como la extensión de visas, lo que a su vez los priva de acceder a asistencia social, económica y legal en casos de emergencia. Si bien en países como Colombia se garantiza el acceso a la atención de salud en casos de emergencia y la educación para los niños, niñas y adolescentes que se encuentren en situación irregular, al no tener documentos las personas venezolanas no pueden acceder al trabajo formal ni a la atención médica que no sea considerada una emergencia por el centro de salud.

Otros obstáculos en Venezuela incluyen el acceso al certificado de niño vivo y la inscripción de los niños en el registro civil, lo que también les genera barreras para obtener la cédula de identidad posteriormente. Así lo explica el CDH-UCAB que también señala que en algunos casos los padres han emigrado antes de que sus hijos cumplan los nueve años, para no tener que cumplir con el requisito de la cédula, lo que les genera dificultades más adelante para obtener el pasaporte.

Según la alta comisionada de las Naciones Unidas para los DD.HH. "[...] las personas venezolanas tropiezan con obstáculos para obtener o legalizar documentación, lo cual vulnera su derecho a salir del propio país y su derecho a tener una identidad"³. Por su parte, la Comisión

Interamericana de DD.HH.⁴ agrega que también es difícil conseguir antecedentes penales, requisito en algunos países de la región para obtener visas.

El CDH-UCAB también señala que todas estas barreras han generado actos de corrupción donde participan gestores y funcionarios de diversas dependencias del Estado venezolano quienes cobran altos precios para entregar los documentos más rápido.

Al enfrentar estas barreras y forzados a salir del país como consecuencia de la emergencia humanitaria compleja y/o en búsqueda de la reunificación familiar, cientos de miles de venezolanos se han visto en la necesidad de emigrar de forma irregular. Según la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi) 2021⁵, el 18 % de los venezolanos en el exterior tiene un estatus irregular por falta de documentos o vencimiento de estos. Con el uso de vías irregulares aumenta el nivel de vulnerabilidad de estas personas quienes pueden ser víctimas de grupos delictivos y caer en redes de tráfico, trata de personas y extorsión. Otro peligro es la geografía de muchos de estos pasos, con ríos y selvas peligrosas como el Tapón del Darién donde varios migrantes han fallecido.

Por otro lado, no solo los venezolanos enfrentan grandes dificultades a la hora de obtener documentos legales. Aquellas personas binacionales como los colombo-venezolanos nacidos en Venezuela también se encuentran con una serie de desafíos para poder ser reconocidos como colombianos, si aún no habían obtenido la nacionalidad. Según cifras moderadas, entre 1 millón 500 mil y 2 millones de colombianos emigraron a Venezuela entre la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI como consecuencia de la crisis económica y el conflicto armado en Colombia. Muchos de ellos se establecieron en Venezuela y tuvieron familias, pero no todos realizaron el proceso de nacionalización de sus hijos como colombianos. Actualmente, estos descendientes de colombianos enfrentan grandes barreras económicas y burocráticas para apostillar la partida de nacimiento, requisito para obtener la nacionalidad co-



MARIO CAICEDO / EFE



**SAVE
MY
IDENTITY**

lombiana. Para aquellos que han emigrado a Colombia es imposible hacer el trámite desde ese país y los pagos de gestores pueden llegar hasta los trescientos dólares. Por ello, estas personas no pueden adquirir su otra nacionalidad y así poder acceder a sus derechos y tienen que buscar mecanismos, como venezolanos, como el antes mencionado ETPV.

A esta problemática se le suma la cancelación de cédulas de ciudadanía colombianas a más de 42 mil colombianos binacionales, la mayoría colombo-venezolanos, por motivo de irregularidades en los registros civiles. Lamentablemente, también se les canceló el documento a personas que no habían cometido ninguna irregularidad. Es así el caso de Erick Cortez, colombo-venezolano que realizó el mismo proceso para obtener la nacionalidad junto con toda su familia en Colombia, pero solo la cédula de su hijo fue cancelada y ahora se encuentra ante la imposibilidad de acceder a derechos fundamentales en ese país. El hijo de Cortez ahora debe apostillar de nuevo la partida de nacimiento venezolana, lo que es imposible desde Colombia.

¿QUÉ HACER ANTE ESTA PROBLEMÁTICA?

Desde la sociedad civil surgió el movimiento "Save my Identity" (SMID), una iniciativa independiente y transnacional creada por venezolanos en el exterior que tiene como objetivo alzar la voz de los venezolanos en todo el mundo que tienen dificultades para obtener sus documentos de identidad.

María Gabriela Sarmiento, presidenta de SMID, recomienda que las personas afectadas por estas irregularidades documenten su situación en detalle. De esta forma se puede analizar sistemáticamente qué está sucediendo y cómo el problema puede ser subsanado. La ONG también creó una encuesta donde de forma anónima los afectados pueden explicar su caso. Esto es importante para que SMID pueda solicitarle más colaboración a los organismos internacionales como la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y la Agencia de la Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), con el fin de encontrar soluciones en conjunto con los países de acogida.

Sarmiento también aconseja que los venezolanos apoyen la firma de la petición⁶ organizada por SMID, cuyo objetivo es elevar las voces de los venezolanos que enfrentan estas barreras ante entes del Estado venezolano responsables de solventar la grave situación. La petición ya ha recogido 54 mil 400 firmas, pero más

apoyo es necesario para que la muestra sea aún más representativa.

Por su parte, el CDH-UCAB les recomienda a los Estados receptores generar documentos de identificación para los venezolanos, reconocer pasaportes vencidos por al menos cinco años y restablecer las relaciones consulares con Venezuela en los países afectados.

Finalmente, debido a las barreras mencionadas y ya que la mayoría necesita protección internacional, es urgente que no se les continúe exigiendo visas a los venezolanos en la región. De lo contrario, seguirá aumentando la emigración irregular y sus peligros, así como la exclusión de los venezolanos a las ofertas institucionales de los Estados de acogida, lo que a su vez aumenta las brechas de desigualdad.

* Investigadora en Sociología, Universidad de Bielefeld, Alemania.

NOTAS:

- 1 TOPOL, Tom (2022): *Global Passports Fees in 2022*. <https://www.passport-collector.com/global-passport-fees-in-2022/>
- 2 Centro de Derechos Humanos, Universidad Católica Andrés Bello (CDH-UCAB) (2021): *Desprotegidos: impacto de la ausencia de servicios consulares en los derechos de la población venezolana en el exterior*. Caracas.
- 3 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2019): Informe de la Oficina de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre Venezuela insta a adoptar de inmediato medidas para detener y remediar graves violaciones de derechos. (p.15). Documento en línea: <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24788&LangID=S>
- 4 Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2019): *Informe Anual 2019*. Documento en línea: <http://www.oas.org/es/cidh/docs/anual/2019/docs/IA2019cap4bVE-es.pdf>
- 5 Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello (2021): *Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia. Encovi 2021*. Caracas.
- 6 Portal web oficial de Save my Identity. En línea: <https://savemyidentity.org/#>



ANSA

Aumento necesario, pero insuficiente

La noche del 3 de marzo, Nicolás Maduro anunciaba un nuevo aumento del salario mínimo, el mismo alcanza el medio petro o 126 bolívars; un aumento considerable, ya que el que se mantenía desde mayo de 2021 era de apenas 7 bolívars. Parece que puede haber una leve mejoría en las condiciones de vida de millones de venezolanos, pero todo dependerá de que el Gobierno esté dispuesto a realizar los correctivos económicos necesarios

Según los últimos estudios, una canasta alimentaria ronda los 150 dólares. El propio Maduro ha reconocido que un trabajador en el área privada está ganando un sueldo base cercano a ochenta dólares. Desde el Gobierno se decretó que el salario mínimo pasará de 1,63 a 28 dólares, un impacto que se verá reflejado, sobre todo, en la administración pública.

Sobre el nuevo aumento, llaman la atención dos cosas importantes: 1) El aumento fue anunciado el 3 de marzo, pero el decreto fue publicado en Gaceta el día 15, con efecto retroactivo para ese mes; sin embargo, el cobro de la subida salarial será para el 31 de marzo; 2) Nicolás Maduro había dicho que el salario estaría anclado en el petro, con el famoso "medio petro por salario", pero en la *Gaceta Oficial* no apareció tal anuncio, parece que todavía hasta ese punto no hay riesgo por parte del Gobierno.

Todavía está la deuda oficial de superación de la pobreza y la búsqueda de unas medidas que mejoren las condiciones de vida de los venezolanos. Ya los bonos que en-

tregan a través del Sistema Patria no cubren las necesidades de una familia, tanto que ni siquiera se pueden considerar *pañitos calientes*.

Sin lugar a dudas, el aumento salarial tendrá un impacto clave en millones de trabajadores, sobre todo aquellos que siguen en el sector público, donde las condiciones de vida y laborales han desmejorado significativamente. Muchos han desertado de sus puestos y han pasado al sector privado, donde los ingresos son mejores y se evidencia una leve mejoría en el entorno.

El Gobierno pudiera estar buscando tomar los correctivos necesarios para mejorar las condiciones de vida de muchos ciudadanos, pero todo depende de sus decisiones y si está dispuesto a ceder en muchos aspectos, sobre todo dogmáticos, dejando de lado los principios del *socialismo* y buscando acuerdos con el sector empresarial.

Apenas estamos cruzando el primer trimestre de 2022 y habrá que esperar el impacto del nuevo salario en los trabajadores y hasta dónde les pueden alcanzar los bolívars, so-

bre todo, ante una economía que *extraoficialmente* ha adoptado el dólar como moneda de intercambio comercial, ante la desconfianza creciente frente al bolívar.

EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES DURANTE EL 2021

Lupa por la Vida es un proyecto de derechos humanos impulsado por el Centro Gumilla en alianza con Provea, que ha realizado una investigación exhaustiva sobre las violaciones a los derechos fundamentales, focalizándose en las ejecuciones extrajudiciales por parte de los cuerpos de seguridad del Estado venezolano.

El trabajo realizado tiene como base la recopilación de datos que sirvan de memoria y apoyo a las víctimas, así como a sus familiares para que puedan exigir justicia, verdad y reparación. También la iniciativa busca la construcción de políticas públicas que prevengan este tipo de situaciones y se restablezca el Estado de derecho.

Durante todo el 2021, Lupa por la Vida registró 1.414 presuntas ejecuciones extrajudiciales, reflejándose una reducción de casos en comparación con 2020, donde hubo 3 mil 034 denuncias de violencia policial y militar. Para los organizadores del proyecto, la reducción significativa de casos es el reflejo de la voluntad política de las autoridades para reducir las violaciones a los derechos humanos.

La investigación también destaca la reducción del papel de las Fuer-

zas de Acciones Especiales (FAES) en los diferentes operativos policiales desarrollados en el territorio nacional. Contrario a esto, el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC) se convirtió en el órgano policial más letal en el país, al tener registradas 347 presuntas ejecuciones.

También las policías estatales tuvieron su cuota de responsabilidad en la ejecución de este tipo de actos, al haber sospechas en 426 muertes. Los cuerpos de seguridad, tanto nacionales como regionales, deben responder ante estos hechos que representan una cuota en la desconfianza institucional que existe entre los ciudadanos.

Además, en el 2021, ocurrieron incidentes como la masacre de La Vega en Caracas y la de El Ripial en Apure. Sucesos que todavía no han sido esclarecidos y que se mantienen en un *silencio institucional*, sin una investigación que busque a los responsables, directos e indirectos, por las muertes ocurridas en tales hechos.

Uno de los datos más relevantes de Lupa por la Vida es el aumento de las víctimas femeninas en las presuntas ejecuciones extrajudiciales. Durante el 2021, catorce mujeres fueron víctimas de los cuerpos de seguridad en comparación con el 2020, donde la cifra era de apenas cuatro. En todo el país, las más vulnerables a ser posibles víctimas de violaciones de derechos humanos son las mujeres que habitan los sectores populares.

Es necesario que instituciones como la Fiscalía General de la República y la Defensoría del Pueblo, se aboquen a investigar todos los casos que involucren a los cuerpos de seguridad del Estado, para de esta forma garantizar mayor confianza en que se hará justicia por las víctimas y sus familiares.

Desde Lupa por la Vida seguirán trabajando, seguirán investigando, corroborando e informando sobre todas estas situaciones, para prevenir más violaciones de los derechos fundamentales y que las autoridades se enfoquen en garantizar mayores niveles de seguridad y confianza a la sociedad.

ACERCAMIENTOS ENTRE ESTADOS UNIDOS Y VENEZUELA

A muchos nos sorprendió la noticia: el fin de semana del 5 y 6 de marzo, Nicolás Maduro sostuvo un encuentro con funcionarios de los Estados Unidos. En la reunión participaron, además del propio Maduro, Jorge Rodríguez y Cilia Flores, así como Juan González, subsecretario adjunto para el Hemisferio Occidental, y James Story, embajador de EE.UU. para Venezuela.

A pesar de cierto hermetismo, la información filtrada indica que la reunión busca abrir un nuevo canal de comunicación entre la Casa Blanca y Miraflores, con el objetivo de alcanzar mejoras significativas en la producción petrolera venezolana y que se exporte parte del crudo a los EE.UU., más cuando la situación entre Rusia y Ucrania ha disparado los precios de los hidrocarburos en el mercado internacional.

Criticada o alabada, la reunión tuvo una respuesta por parte de las autoridades venezolanas: la liberación de dos estadounidenses que estaban detenidos en el país, un ejecutivo de Citgo y un turista. Dejando la puerta abierta a nuevos posibles acercamientos y más concesiones por parte de ambos gobiernos.

Habrà que esperar los próximos movimientos y cómo se mueve la geopolítica internacional, así como las reacciones del liderazgo político en el campo de la oposición.



OSWIN J. BARRIOS

¿Hay posibilidades de superar el actual conflicto venezolano?

Nuestra más reciente
publicación de la colección

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA **55**

Autor:

Francisco Alfaro Pareja

¡Ya está disponible!

Comunícate al
0212-5649803 y 5645871



¿Con qué experiencia contamos?
¿Cuáles son las vías de solución?
¿A qué actores y mediadores
podemos recurrir para una solución
negociada?

Estas y otras preguntas conforman
el contenido de este número,
preparado por un experto
en negociaciones de primera línea.



 www.gumilla.org

  CGumilla

 @CentroGumilla

En los 45 años de la **Revista Comunicación** (1975-2020) la **Fundación Centro Gumilla** presenta

Editado por Marcelino Bisbal

***El mundo
necesita
cada día más
quien piense
comunicaciones***

Antonio Pasquali



¡DISPONIBLE YA!

Comunícate al
0212-5649803 / 5645871

 www.gumilla.org

 @CGumilla

 @CentroGumilla

Un grupo selecto de investigadores venezolanos explora las tendencias actuales y futuras de los procesos globales de comunicación a través de la mirada de los mejores intelectuales de la comunicación mundial:

Manuel Castells, Ray Kurzweil, Pierre Lévy,
Zygmunt Bauman, Rosi Braidotti, Francesca Ferrando,
Byung-Chul Han, Sherry Turkle, Jesús Martín Barbero,
Néstor García Canclini, Carlos Scolari.